



unicef

para cada infancia



El cambio climático está transformando la infancia

UN SUPLEMENTO DEL ÍNDICE DE RIESGO CLIMÁTICO DE LA INFANCIA

Publicado por UNICEF
División Global de Comunicación y Abogacía
3 United Nations Plaza
Nueva York, NY 10017, EEUU

Correo electrónico: pubdoc@unicef.org

Sitio web: www.unicef.org

Cita sugerida: Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia, *El cambio climático está transformando la infancia: Un suplemento del Índice de Riesgo Climático de la Infancia*, UNICEF, Nueva York, noviembre 2023.

ISBN: 978-92-806-5511-7

© Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF), noviembre de 2023

Fuentes de datos

GPW: CIESIN, 2019. *Gridded Population of the World, Version 4: Population Density, Revision 11*. Centro para la Red Internacional de Información sobre las Ciencias de la Tierra, Universidad de Columbia, publicado por NASA Socioeconomic Data and Applications Center (NASA SEDAC), (DOI 10.7927/h49c6vhw)

EC JRC/Google: EC JRC/Google, 2023. *JRC Global Surface Water Mapping Layers, v1.4*. Bruselas y Mountain View, California: Centro Común de Investigación de la Comisión Europea y Google. <https://data.jrc.ec.europa.eu/dataset/jrc-gswe-global-surface-water-explorer-v1>

NASA MODIS: NASA MODIS, 2023. *Vegetation Indices Monthly (MOD13A3) Version 6.1*. Washington, DC: National Aeronautics and Space Administration, Moderate Resolution Imaging Spectroradiometer, (DOI 10.5067/MODIS/MOD13A3.061)

WPP: UNDESA, 2022. *Perspectivas de la Población Mundial*, edición en línea, Nueva York: Departamento de Asuntos Económicos y Sociales de las Naciones Unidas, División de Población, <https://population.un.org/wpp/>

PCM OMS/UNICEF: PCM OMS/UNICEF, 2023. *Household Data*. Ginebra y Nueva York: Programa Conjunto de Monitoreo del Abastecimiento de Agua, el Saneamiento y la Higiene de la Organización Mundial de la Salud y UNICEF, <https://washdata.org/data/household#!/>

WRI: WRI, 2023. *Aqueduct Water Risk Atlas*. Washington, DC: Instituto de Recursos Mundiales, <https://www.wri.org/applications/aqueduct/water-risk-atlas/>

FOTOGRAFÍA DE PORTADA

Una madre y su hija observan las casas sumergidas en Panyagor, Twic East, estado de Jonglei.

© UNICEF/UN0594299/Naftalin

El cambio climático está transformando la infancia

UN SUPLEMENTO DEL ÍNDICE DE RIESGO CLIMÁTICO DE LA INFANCIA

Mensajes fundamentales

El cambio climático amenaza la vida, la salud y el bienestar de los niños y las niñas. Ellos son los más vulnerables a sus efectos, y los que viven en comunidades de ingresos bajos corren un riesgo especialmente elevado de sufrir los daños derivados de este fenómeno.

Los niños y niñas no son una especie de adultos pequeños. Sus cuerpos y mentes son especialmente vulnerables a los efectos del cambio climático, como la contaminación, las enfermedades mortales y las condiciones meteorológicas extremas. Sin embargo, en una gran medida se les ha dejado de lado o desatendido en la narrativa y la financiación del cambio climático a escala mundial.

El histórico informe de UNICEF sobre el Índice de Riesgo Climático de la Infancia de 2021 concluyó que 1.000 millones de niños corrían un peligro extremadamente elevado de sufrir los efectos de la crisis climática y examinó ocho componentes que son la causa de las perturbaciones y tensiones climáticas y medioambientales. Este informe se basa en el Índice de Riesgo Climático de la Infancia y analiza uno de estos componentes: la escasez de agua (la disponibilidad física de agua) junto con la vulnerabilidad hídrica (la combinación de la escasez de agua y la falta de acceso a los servicios de agua potable).

Hasta 2022¹:

- Casi mil millones de niños (953 millones) estaban expuestos a un estrés hídrico elevado o extremadamente elevado.
- 739 millones de niños estaban expuestos a una escasez de agua elevada o extremadamente elevada.
- 436 millones de niños vivían en zonas de vulnerabilidad hídrica elevada o extremadamente elevada.
- 470 millones de niños se enfrentaban a un riesgo de sequía elevado o extremadamente elevado.

¹ Las cifras de este informe se refieren a los 163 países incluidos en el Índice de Riesgo Climático de la Infancia de 2021 de UNICEF.

Aunque muchos países se enfrentan al estrés hídrico debido a los intentos por equilibrar la demanda con los suministros disponibles en un clima cambiante, la escasez física de agua y la deficiencia de las infraestructuras de los servicios de agua potable se combinan para favorecer la vulnerabilidad hídrica. La gestión de la escasez de agua y la reducción de la vulnerabilidad hídrica exigirán medidas mucho más contundentes en los planes nacionales de adaptación y en las inversiones destinadas a la financiación climática.

Considerar a la infancia como una prioridad en la respuesta mundial a la crisis climática no solo protegerá la salud y el bienestar infantil, sino que también facilitará que las comunidades sean más sólidas y las economías más resilientes.

En la COP28, los dirigentes mundiales y la comunidad internacional deben colaborar con los niños y niñas para tomar medidas fundamentales que garanticen un planeta habitable para la infancia. **Éstas son las medidas que es preciso tomar:**

- Incluir a los niños y niñas en la decisión final que tome la COP28 y convocar un diálogo de expertos sobre la infancia y el cambio climático.
- Integrar la infancia y la equidad intergeneracional en el Balance Mundial.
- Incluir a los niños y los servicios esenciales resilientes al clima en la decisión final sobre el Objetivo Mundial relativo a la Adaptación.
- Lograr que el Fondo de Pérdidas y Daños y los acuerdos de financiación tengan en cuenta las necesidades de la infancia y que sus derechos estén integrados en las prácticas de gobernanza y en el proceso de toma de decisiones del fondo.

Índice

Mensajes fundamentales	2
-------------------------------------	----------

Prólogo

Catherine Russell Directora Ejecutiva de UNICEF	4
--	----------

PARTE 1

El cambio climático está cambiando también a la infancia	6
---	----------

Introducción	7
--------------------	---

Los efectos múltiples del cambio climático sobre la infancia	11
--	----

Afrontar el problema a escala mundial	16
---	----

PARTE 2

La escasez de agua y la vulnerabilidad hídrica en el punto de mira	20
---	-----------

Definiciones	21
--------------------	----

El cambio climático agrava la escasez de agua en todas las regiones	22
---	----

El acceso a servicios seguros de agua, saneamiento e higiene no mejora con suficiente rapidez	28
--	----

Vulnerabilidad hídrica: un problema combinado de escasez de agua y falta de acceso a servicios de agua, saneamiento e higiene	30
--	----

Estudios de caso	36
-------------------------------	-----------

PARTE 3

Acciones fundamentales a fin de garantizar un planeta habitable para la infancia	42
---	-----------

ANEXO

Índice de Riesgo Climático de la Infancia	46
--	-----------

Prólogo

Catherine Russell
Directora Ejecutiva de UNICEF



República Árabe Siria, 2023

@ UNICEF/UN0795033/Deeb

La incapacidad mundial para hacer frente a la crisis climática –la mayor amenaza de esta generación– ha dado lugar a una crisis de los derechos de la infancia que está poniendo en peligro el derecho fundamental de todos los niños y niñas a la salud y el bienestar.

Cada año que pasa, sus efectos se acumulan: millones de desplazados de sus hogares, olas de calor, sequías e inundaciones que desatan el caos, interrupciones en la educación y enfermedades que son cada vez más endémicas.

Pero la política y la financiación climáticas, la cobertura mediática y la narrativa mundial sobre el cambio climático se desentienden con demasiada frecuencia del hecho de que los cuerpos y las mentes de los niños y niñas son especialmente vulnerables a la contaminación, las enfermedades mortales y el clima extremo.

En 2021, UNICEF publicó el histórico Índice de Riesgo Climático para la Infancia. Fue la primera vez que expusimos la amenaza que el

cambio climático supone para los niños y niñas mediante la descripción de ocho crisis climáticas y medioambientales. El índice mostró que casi la mitad de los niños y niñas del mundo –1.000 millones– viven en países clasificados como de riesgo extremadamente alto, una cifra que solo podrá empeorar a medida que se aceleran las repercusiones del cambio climático.

A lo largo del último año hemos ampliado el Índice con nuevas investigaciones y hemos constatado que:

- En la actualidad, 559 millones de niños y niñas están expuestos a una frecuencia elevada de olas de calor, cifra que aumentará hasta los 2.020 millones de niños y niñas en todo el mundo en 2050.
- En los últimos seis años se produjeron 43 millones de desplazamientos internos infantiles relacionados con catástrofes meteorológicas, lo que equivale aproximadamente a 20.000 desplazamientos infantiles al día.

Este informe examina otro problema fundamental para la infancia que probablemente empeorará debido al cambio climático: la escasez de agua y la vulnerabilidad hídrica. La falta de agua potable, saneamiento e higiene es un factor destructivo en todos los aspectos de la vida de un niño.

Más de 730 millones de niños y niñas están expuestos a una escasez de agua elevada o extremadamente elevada y 436 millones viven en zonas con una vulnerabilidad hídrica elevada o extremadamente elevada.

A pesar de que estas repercusiones son muy claras, las necesidades de los niños y niñas han quedado relegadas a un segundo plano. Nos desentendemos de ellas por nuestra cuenta y riesgo.

Los propios niños, niñas y jóvenes han hecho constantes llamamientos urgentes para que se escuche su voz, pero apenas desempeñan un papel oficial en las políticas y decisiones sobre el clima. Rara vez se les tiene en cuenta en los planes y acciones de adaptación, mitigación o financiación del clima.

Pero no han perdido la esperanza. Siguen alzando la voz y actuando para exigir una respuesta urgente a la crisis planetaria. Es nuestra responsabilidad colectiva escucharles y situar a la infancia en el centro de la acción climática más urgente.

Hacer frente a esta crisis planetaria de la infancia requiere un movimiento mundial basado en la colaboración. Este año, UNICEF pone en marcha el Plan de Acción para la Sostenibilidad y el Clima, el compromiso de nuestra organización de impulsar los esfuerzos globales destinados a colmar las lagunas mundiales con el fin de proteger a los niños y niñas más vulnerables.

La COP28 ofrece una oportunidad crucial para incluir por fin a la infancia en la agenda del cambio climático.

En la COP28, UNICEF pide:

- Incluir a los niños y niñas en la decisión final de la COP28 y convocar un diálogo de expertos sobre la infancia y el cambio climático.
- Incorporar en el Balance Mundial las cuestiones de la infancia y la equidad intergeneracional.
- Incluir a la infancia y los servicios esenciales resilientes al clima en la decisión final sobre el Objetivo Mundial relativo a la Adaptación.
- Lograr que el Fondo de Pérdidas y Daños y los acuerdos de financiación tengan en cuenta las necesidades de la infancia y que sus derechos estén integrados en la gobernanza y el proceso de toma de decisiones del fondo.

La COP28 no puede seguir como hasta ahora. No podemos seguir por el mismo camino. Asegurémonos de que la COP28 se convierte en un punto de inflexión para situar por fin a los niños y niñas en el centro de nuestra lucha común contra el cambio climático.



Etiopía, 2022

Bukhari Aden, de 10 años, ayuda a su madre a conducir camellos a un estanque poco profundo para que beban agua. Nunca ha ido a la escuela. *“Cerca del pueblo no hay agua. Si hubiera agua cerca, sería más fácil para mí poder ir a la escuela.”*

© UNICEF/UN0639604/Ayene

PARTE 1

El cambio climático está cambiando también a la infancia

La crisis climática no solo está cambiando el planeta, también está cambiando a los niños y niñas. Desde el momento de la concepción hasta la edad adulta, el entorno en el que crecen influye en su salud y en el desarrollo de su cerebro, sus pulmones, su sistema inmunitario y otras funciones fundamentales. Los niños no son pequeños adultos; sus cuerpos y mentes, más reducidos y menos desarrollados, son especialmente vulnerables a la contaminación, las enfermedades mortales y las condiciones meteorológicas extremas.

Introducción

La crisis climática está trastornando la vida de millones de niños y niñas de todo el mundo. La geografía no protege contra el cambio climático, ya que afecta a los niños de todas partes, incluso a los de los países de ingresos altos, y el mundo no está tomando todas las medidas necesarias para protegerlos.

En Europa, Canadá y Estados Unidos, los niños y niñas con asma y otras afecciones pulmonares han sufrido problemas respiratorios aún más graves debido a la inhalación de las partículas producidas por el humo de los incendios forestales sobre sus pulmones en desarrollo, una situación que agrava los riesgos de sufrir daños a largo plazo. La sequía que impera actualmente en el Cuerno de África y la desertificación que avanza en toda la región del Sahel, junto con la creciente escasez de agua en Oriente Medio, tendrán consecuencias de gran alcance para la infancia.

En los últimos 50 años, los fenómenos meteorológicos exacerbados por el clima se han multiplicado por seis en Asia Oriental y la región del Pacífico. En África, 39 de los 49 países sobre los que se dispone de datos tienen una puntuación global “extremadamente elevada” o “elevada” en la tipología de riesgo del Índice de Riesgo Climático

de la Infancia. Se prevé que las temperaturas estivales en Oriente Medio y África del Norte aumenten hasta 4 °C de aquí a 2071-2100 en comparación con las temperaturas preindustriales.

Las expectativas son que en los próximos 30 años nazcan unos 4.200 millones de niños y niñas, y es muy probable que para ellos no haya una “nueva normalidad” en materia de clima. En todo el mundo, las sequías, el calor y las inundaciones extremas son cada vez más frecuentes y cada vez peores. Algunas regiones ya sufren las consecuencias de las oscilaciones entre los tres fenómenos, y las infraestructuras y los servicios son insuficientes para hacerles frente.

La infancia es especialmente vulnerable a los efectos del cambio climático. En comparación con los adultos, los más pequeños sufren de forma desproporcionada las consecuencias de las catástrofes, la degradación del medio ambiente y la crisis climática debido a la contaminación, las enfermedades mortales y los fenómenos meteorológicos extremos. Por ejemplo:

- Las enfermedades mortales infantiles se propagan más a causa de la degradación medioambiental y el cambio climático.

- Los niños y niñas tienen más probabilidades de sufrir los efectos de la contaminación atmosférica que los adultos.
- Los bebés y los niños y niñas pequeños tienen menos capacidad para regular su temperatura corporal y son más propensos a sufrir casos de deshidratación, lo que aumenta su vulnerabilidad durante las olas de calor extremo.
- La desnutrición infantil empeora debido a los efectos de las malas cosechas y el aumento de los precios de los alimentos, que a su vez son una consecuencia de la subida de las temperaturas y el aumento de las precipitaciones vinculadas al cambio climático.
- Las catástrofes agravadas por el cambio climático provocan la interrupción de la educación de 40 millones de niños cada año, una cifra que sigue aumentando.
- El calor extremo está relacionado con un aumento de los problemas de salud mental, incluidos el trastorno de estrés postraumático y la depresión entre niños, niñas y adolescentes.

Los niños y niñas que viven en países de ingresos bajos corren un riesgo especialmente elevado de sufrir daños causados por el cambio climático.



En 2021, más de tres cuartas partes de los llamamientos humanitarios de las Naciones Unidas se debieron, al menos en parte, a un fenómeno meteorológico extremo, en comparación con el 36% en 2000; por otra parte, las necesidades de financiación para los llamamientos humanitarios de las Naciones Unidas relacionados con fenómenos meteorológicos extremos han aumentado considerablemente desde 2000. Peligros como las sequías y las inundaciones, agravados por el cambio climático, plantean riesgos inmediatos para la vida y la salud de niños y niñas, pero también desencadenan la escasez de recursos –un posible detonante de los conflictos– y provocan el desplazamiento de los niños y niñas de sus hogares y la interrupción de su educación.

A la infancia se la ha dejado de lado. A pesar de su particular vulnerabilidad, a los niños y niñas se les ha pasado por alto o se les ha tenido muy poco en cuenta en la respuesta al cambio climático. Solo el 2,4% de la financiación climática procedente de los principales fondos multilaterales para el clima apoya proyectos que incorporan actividades que tienen en cuenta a la infancia.

La palabra “niño” solo aparece dos veces en el *Informe de Síntesis de 2023 del Sexto Informe de Evaluación del Grupo Intergubernamental de Expertos sobre el Cambio Climático*. El informe de síntesis de las Naciones Unidas sobre el diálogo

Etiopía, 2023

En Libemuket, un grupo de cinco aldeas situadas en el suroeste de Etiopía, el cambio climático y la sequía amenazan los cultivos y el ganado, y han situado a la población local al borde del abismo.

© UNICEF/UNI417897/Pouget

técnico del primer Balance Mundial, publicado en septiembre de 2023, no menciona a los “niños” en absoluto y a los “jóvenes” solo cuatro veces.

Los niños, las niñas y los jóvenes no dejan de hacer llamamientos urgentes para que se escuche su voz a la hora de debatir los temas relacionados con el clima. Como ha señalado el Comité de los Derechos del Niño de las Naciones Unidas, tener en cuenta sus derechos y sus opiniones tendría como consecuencia que se elaboraran políticas más ambiciosas y eficaces de protección del medio ambiente. Y, sin embargo, la infancia apenas desempeña un papel oficial en las políticas y decisiones sobre el clima, y rara vez se la tiene en cuenta en los planes y acciones existentes de adaptación, mitigación o financiación del clima. Según el análisis de UNICEF, apenas el 23% de las Contribuciones Determinadas a Nivel Nacional (CDNN) mencionan que el proceso de las CDNN fue participativo e involucró a los jóvenes, y sólo el 2% mencionó que el proceso incorporó a los niños y niñas.

La infancia debe ser la prioridad en la respuesta mundial. La adaptación de los servicios esenciales, la compensación por pérdidas y daños, la reducción del riesgo de desastres, la alerta temprana y el aumento de la inversión en la descarbonización pueden marcar la diferencia entre la vida y la muerte, entre un futuro o un desastre, para los niños y niñas del planeta.

Los gobiernos tienen la obligación de garantizar un medio ambiente limpio, sano y sostenible para proteger y hacer realidad los derechos de la infancia.

Es nuestra responsabilidad colectiva que la infancia sea la prioridad en una acción climática urgente para garantizar que todos –incluidos los más vulnerables– puedan vivir en un mundo habitable en el futuro.

Mitigación, adaptación y pérdidas y daños en la COP28

Abordar el problema de la crisis climática requiere tener ambición política y establecer compromisos en torno a tres pilares durante la COP28:

Mitigación, para reducir las emisiones mediante la transición de los combustibles fósiles a las energías renovables, cada vez más baratas, así como para abordar cuestiones sobre la agricultura, el cambio en el uso del suelo y la deforestación, y garantizar que las ciudades sean más sostenibles para frenar el ritmo del cambio climático. Esto incluye la sustitución o readaptación de las infraestructuras físicas, la captura de carbono y la transformación de sectores clave, incluido el energético. Corresponde a los principales emisores llegar a cero grado de emisiones netas lo más cerca posible de 2040 y apoyar a las economías emergentes con conocimientos técnicos y financiación para que alcancen sus objetivos de 2050.

Adaptación, para prepararse ante un mundo con cambios climáticos y protegerse de sus peores efectos. Esto implica lograr adaptaciones materiales (por ejemplo, proteger las costas, modificar la agricultura, mejorar la gestión del agua y potenciar la gestión del calor), así como adaptaciones sociales (por ejemplo, ampliar la protección social y facilitar la movilidad y la gestión del riesgo de catástrofes).

La pérdida y el daño de vidas, tierras, medios de subsistencia o patrimonio cultural causados por la crisis climática es una de las mayores injusticias intergeneracionales a las que se enfrentan la infancia de hoy en día. En la COP27 de 2022, las partes tomaron la trascendental decisión de establecer un Fondo

para Pérdidas y Daños. Se trata de un paso fundamental, aunque solo sea el primero que se toma, para abordar las pérdidas y los daños, y de un avance largamente esperado en las negociaciones sobre el clima. El Fondo y los acuerdos de financiación relacionados presentan una oportunidad para aprender de experiencias pasadas sobre la financiación de la acción climática y para incluir a los niños y niñas como participantes clave. Se ha creado un comité de transición para que haga recomendaciones sobre cómo poner en marcha los nuevos acuerdos de financiación para su consideración y adopción por la COP28.



Pakistán, 2023

@UNI431639/UNICEF/Sokhin

“El aire es irrespirable. El calor es insoportable. Y el nivel de ganancias de los combustibles fósiles, al igual que la inacción climática, es inaceptable. Los dirigentes deben dirigir. No más vacilaciones. No más excusas... Los países del G20 responsables del 80% de las emisiones mundiales deben dar un paso al frente en favor de la acción y la justicia climáticas. Necesitamos nuevos y ambiciosos objetivos nacionales de reducción de emisiones por parte de los miembros del G20... Y todos los actores deben unirse para acelerar una transición justa y equitativa de los combustibles fósiles a las energías renovables.”

António Guterres, Secretario General de las Naciones Unidas, julio de 2023



Indonesia, 2020

Satrio Widodo, de 7 años, en un dique cerca de su casa en Yakarta (Indonesia), en una zona que se inunda con frecuencia debido a la subida del nivel del mar. Yakarta es una de las ciudades del mundo que más rápido se hunde, hasta 25 cm al año en algunas zonas. En 2050, el norte de Yakarta, con sus millones de habitantes, podría estar completamente sumergido bajo el agua.

© UNICEF/UNI390327/Wilander

Los efectos múltiples del cambio climático sobre la infancia

El Índice de Riesgo Climático para la Infancia, un instrumento innovador que UNICEF presentó en 2021, mostró que casi todos los niños y niñas están ya expuestos al menos a un peligro, conmoción o estrés climático y medioambiental de gravedad, y casi la mitad (1.000 millones) viven en países con un nivel de riesgo extremadamente elevado.

Este informe profundiza sobre uno de los ejemplos más drásticos de los riesgos a los que se enfrenta la infancia, tal y como se establece en el Índice de Riesgo Climático de la Infancia: la escasez de agua y la vulnerabilidad hídrica. El análisis de UNICEF de los datos publicados recientemente muestra que, en 2022, un gran número de niños ya vivían en zonas con una vulnerabilidad hídrica elevada o extremadamente elevada (niveles bajos o muy bajos de servicios de agua potable combinados con un riesgo elevado o muy elevado de estrés hídrico, variabilidad interanual, variabilidad estacional, disminución de las aguas subterráneas y sequía) y se prevé que el problema empeore aún más en el futuro.

Otras dimensiones de la crisis climática y de sus efectos y peligros combinados a los que se enfrenta la infancia son:

Enfermedades: La degradación medioambiental y el cambio climático afectan a la propagación de enfermedades que matan sobre todo a niños y niñas. Por ejemplo, las inundaciones dañan las infraestructuras de agua y saneamiento al contaminar potencialmente los suministros de agua y provocar el vertido inseguro de residuos fecales en el medio ambiente, lo que puede aumentar las enfermedades transmitidas por el agua. En todo el mundo, las enfermedades asociadas a la insalubridad del agua potable y a un saneamiento e higiene deficientes siguen siendo una de las principales causas de muerte entre los menores de cinco años. Las altas temperaturas facilitan que los patógenos mortales se propaguen en el agua dulce, por lo que resulta peligroso beberla. Ya son más de 1.000 los menores de cinco años que mueren cada día por enfermedades derivadas de la falta de agua, saneamiento e higiene.

Debido al aumento de las temperaturas, los mosquitos van a contribuir a la propagación de la malaria y el dengue, y es probable que se extiendan a zonas donde esas enfermedades no son todavía endémicas. Debido al cambio climático hay también grandes posibilidades de que aumenten la morbilidad y la mortalidad de la fiebre amarilla y de otras enfermedades transmitidas por el agua que están bajo la influencia del clima.

Alimentación y nutrición: Una alimentación variada es vital para que los niños obtengan los nutrientes que necesitan para un desarrollo saludable. El aumento de las temperaturas y la mayor intensidad y variabilidad de las precipitaciones vinculadas al cambio climático se asocian a la pérdida de cosechas y al incremento de los precios de los alimentos, lo que reduce la diversidad de la alimentación infantil.

Se prevé que la inseguridad alimentaria aumente a medida que empeora la crisis climática, un dato que va a provocar que se agrave el sufrimiento de las comunidades que ya están más afectadas y que otras comunidades tengan que hacer frente a estos problemas por primera vez. Cuando los niños y las mujeres embarazadas sufren malnutrición, aumenta su susceptibilidad a las enfermedades y las infecciones, y descienden sus índices en materia de desarrollo.

La educación: Las crisis climáticas perturban la educación de los niños y niñas tanto directa como indirectamente. Los fenómenos meteorológicos extremos pueden dañar o destruir escuelas. Las enfermedades causadas por el clima impiden que los niños vayan a la escuela.

En las zonas afectadas por la inseguridad del agua, las sequías repercuten directamente en la asistencia de los niños a la escuela, ya sea porque reduce su tiempo de escolarización –debido a que tienen que dedicar más tiempo a buscar agua– o porque les obliga a abandonar completamente sus estudios. En Etiopía, por ejemplo, alrededor del 20% de las niñas y el 5% de los niños faltan a la escuela en circunstancias normales porque están obligados a ir a buscar agua. Durante las sequías, esta cantidad de tiempo aumenta significativamente, con un coste mucho mayor para las niñas. La escasez de agua también afecta a la educación de las niñas, ya que pueden estar menos dispuestas a asistir a la escuela cuando tienen la regla si las instalaciones sanitarias son inadecuadas.

Incluso cuando las escuelas permanecen abiertas y los niños siguen asistiendo, los efectos del cambio climático pueden afectar a su capacidad de aprendizaje. El calor abrasador y el suministro inadecuado de agua potable no favorecen la concentración necesaria para estudiar.

Las catástrofes agravadas por el clima interrumpen anualmente la educación de casi 40 millones de niños, una cifra que sigue aumentando cada año.

Migración y desplazamientos: Según el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), los peligros derivados de la creciente intensidad y frecuencia de los fenómenos meteorológicos extremos ya están provocando que cada año una media de más de 20 millones de personas abandonen sus hogares y se trasladen a otras zonas de sus países.

Las tormentas y las inundaciones son las catástrofes con el mayor potencial de provocar desplazamientos, ya que representaron el 95% de los desplazamientos infantiles registrados entre 2016 y 2021. Las investigaciones realizadas por UNICEF y sus asociados muestran que 43 millones de niños y niñas tuvieron que desplazarse durante ese periodo. En términos relativos, los más afectados fueron los pequeños Estados insulares en desarrollo y los países del Cuerno de África.

Las repercusiones negativas del cambio climático en el acceso a los recursos hídricos pueden desencadenar tensiones tanto dentro de los países, como entre ellos y con las comunidades de acogida. Los conflictos por los recursos son causa de desplazamientos y migraciones transfronterizas y pueden obstaculizar el retorno de quienes ya han resultado desplazados.

Los niños desplazados están más expuestos a una variedad de peligros. Pueden quedar separados de sus familias, lo que aumenta las probabilidades de que sufran explotación, trata, violencia o abusos. También corren el riesgo de que se interrumpa su acceso a servicios esenciales como la educación y la atención sanitaria.

Salud mental: Los niños y niñas de todo el mundo están pasando por la aterradora situación de ser testigos de los efectos del cambio climático y comprender las implicaciones que tiene para su futuro, al mismo tiempo que tienen poco poder para cambiar la situación. Esto significa que los niños y los jóvenes sufren una grave ansiedad climática. Además, perciben que los gobiernos no toman medidas suficientes, lo que puede causarles más angustia. Las encuestas muestran que más del 45% de los niños y jóvenes de 16 a 25 años de 10 países declararon que “sus sentimientos sobre el cambio climático afectaban negativamente su vida cotidiana y su capacidad de funcionar normalmente”.

El aumento de las temperaturas en el planeta también supone riesgos para la salud mental y emocional de los niños. El calor extremo se asocia a un aumento de los problemas de salud mental, incluidos el trastorno de estrés postraumático y la depresión en niños, niñas y adolescentes.

El género: Los peligros climáticos pueden tener un impacto desproporcionado en las niñas. La pérdida de medios de subsistencia, los desplazamientos y las migraciones que provocan los fenómenos climáticos suelen poner a las niñas en una situación precaria. La violencia de género y el matrimonio infantil aumentan tras los fenómenos meteorológicos extremos y las catástrofes. Por ejemplo, en Bangladesh, el número de matrimonios de niñas de 11 a 14 años aumentó un 50% en años con olas de calor que duraron más de 30 días.



Somalia, 2022

Foto aérea del campamento de desplazados de Ladan, en Dollow (Somalia).

© UNICEF/UN0742108/Condren

Repercusiones medioambientales

Contaminación atmosférica: El cambio climático y la contaminación atmosférica están interrelacionados. El calentamiento atmosférico asociado al cambio climático tiene el potencial de aumentar la cantidad de ozono troposférico e incrementar la contaminación atmosférica, mientras que el ozono y otras emisiones de gases de efecto invernadero provocan contaminación atmosférica y contribuyen al cambio climático.

Los niños y niñas son más propensos a sufrir los efectos de la contaminación atmosférica que los adultos. En general, respiran más deprisa que los adultos y sus cerebros, pulmones y otros órganos aún están en desarrollo. Los efectos de la contaminación atmosférica en los niños y niñas incluyen la muerte, infecciones respiratorias, cáncer y problemas en su desarrollo.

Por ejemplo, más del 83% de los niños y niñas de Europa y Asia Central están expuestos a la contaminación atmosférica. En Egipto, se calcula que cada año mueren prematuramente casi 20.000 personas a causa de este tipo de contaminación. El Banco Mundial ha calculado que el coste de los problemas de salud derivados de la mala calidad del aire asciende al 2,5% del Producto Interno Bruto (PIB) del país.

Cocinar en interiores con fuegos abiertos o cocinas alimentadas con queroseno, leña u otros combustibles sólidos es otra causa grave de contaminación atmosférica que perjudica a los más pequeños. Este tipo de cocina en interiores, que utilizan 2.400 millones de personas en todo el mundo y provoca la contaminación atmosférica doméstica, es responsable de más de 237.000 muertes anuales de menores de cinco años.

Olas de calor: En 2023, las temperaturas mundiales volvieron a batir récords en todo el mundo, y los episodios de calor extremo pusieron en peligro vidas y medios de subsistencia. A medida que se intensifica la crisis climática, las olas de calor son cada vez más frecuentes, más graves, más amplias y de mayor duración. Las investigaciones de UNICEF han revelado que en 2050 casi todos los niños del planeta estarán expuestos a una alta frecuencia de olas de calor. Los más expuestos serán los que viven en las comunidades más pobres.

Los bebés y los niños y niñas pequeños son más vulnerables que los adultos al calor extremo, ya que tienen menos capacidad para regular su temperatura corporal y una mayor propensión a la deshidratación. Esto significa que es más probable que las altas temperaturas provoquen una serie de síntomas, entre ellos un golpe de calor grave que cause un fallo orgánico. En los niños y niñas mayores, las olas de calor pueden aumentar la frecuencia cardíaca y las afecciones respiratorias.

Los episodios de calor extremo también pueden tener efectos devastadores en las comunidades y los servicios esenciales al amenazar el acceso de los niños y niñas a la educación, los alimentos y el agua, y provocar conflictos y desplazamientos.

Inundaciones: Los niños y niñas son especialmente vulnerables a las inundaciones repentinas debido a su aparición súbita y su naturaleza destructiva. A menudo se desplazan a velocidades increíbles, dejando a los niños y a sus familias con poco tiempo previo para prepararse y responder. Las fuertes corrientes y los escombros en el agua aumentan el riesgo de que sufran lesiones y casos de ahogamiento.

Más allá de los riesgos inmediatos de muerte y lesiones, las inundaciones suponen un riesgo para la salud infantil. Las inundaciones ponen en peligro el suministro de agua potable, lo que aumenta la probabilidad de que surjan brotes de diarrea que pueden causar deshidratación y malnutrición. Los niños afectados por inundaciones frecuentes a lo largo del tiempo tienen más probabilidades de sufrir retraso en el crecimiento e insuficiencia ponderal. Las inundaciones también provocan daños en las instalaciones de saneamiento o se producen en zonas donde se practica la defecación al aire libre, lo que contribuye a la contaminación del agua.

Los análisis del Índice de Riesgo Climático de la Infancia de UNICEF ponen de relieve situaciones excepcionales de vulnerabilidad en cada región

La singular orografía de la región de Asia Oriental y el Pacífico, donde muchos países están situados a lo largo de arcos volcánicos continentales y archipiélagos marinos, pone en peligro a gran parte de su población. Los países insulares del Pacífico son un foco de ciclones, aumento del nivel del mar, acidificación de los océanos y decoloración de los corales. En las últimas cinco décadas, en la región de Asia Oriental y el Pacífico se ha producido un aumento significativo de los fenómenos meteorológicos extremos exacerbados por el clima, entre ellos:

- Las inundaciones se han multiplicado por 11
- Las tormentas se han multiplicado por 4
- Las sequías se han multiplicado por 2,4
- Los desprendimientos se han multiplicado por 5

Como término medio, estos fenómenos meteorológicos exacerbados por el clima se han multiplicado por 6 en Asia Oriental y la región del Pacífico.

En África, 39 de los 49 países con datos disponibles tienen una puntuación global de “extremadamente elevado” o “elevado” en

la tipología de riesgo del Índice de Riesgo Climático de la Infancia. Mientras que los niños y las comunidades de la parte septentrional de África tienden a estar expuestos a mayores riesgos relacionados con la escasez de agua y la contaminación atmosférica, los que viven en las zonas occidentales y orientales del continente, sobre todo en las zonas tropicales, se ven más afectados por los riesgos que plantean las enfermedades transmitidas por vectores, las olas de calor y las inundaciones fluviales.

Oriente Medio y África del Norte figuran entre las regiones más vulnerables del mundo en lo que respecta al cambio climático. La región se está calentando más deprisa que la media mundial, y se prevé que las temperaturas estivales aumenten hasta 4°C de aquí a 2071-2100, en comparación con las temperaturas preindustriales.

En algunas partes de Oriente Medio se prevé que la combinación de calor y humedad alcance o supere los umbrales de tolerancia y adaptabilidad humanas en este siglo. En otras partes de la región, la combinación de calor y sequía acelerará la desertificación y provocará un aumento de las tormentas de polvo, con graves consecuencias para la salud infantil.

Filipinas, 2021

“Impoy” Prince Jhay Mark Timonio, de 8 años, sentado entre los escombros de unas casas destruidas en Bohol, Filipinas. Su familia, como la mayoría de las de la zona, perdió su casa cuando el tifón Rai azotó Filipinas los días 16 y 17 de diciembre de 2021.

© UNICEF/UN0570025/Hogsholt



Afrontar el problema a escala mundial

La COP28 ofrece una oportunidad para que el mundo se una, haga frente a este momento crucial y satisfaga las esperanzas y demandas de los jóvenes. En la tercera parte de este informe se describen las medidas fundamentales necesarias para garantizar un planeta habitable para todos los niños y niñas.

Es urgente aumentar la inversión en la descarbonización y la mitigación, adaptación y protección medioambientales, así como ampliar la cobertura de unos servicios sociales resilientes que resultan esenciales para proteger a las poblaciones vulnerables de los peligros, las perturbaciones y las tensiones exacerbadas por el cambio climático. Los gobiernos deben dar prioridad a las poblaciones más vulnerables y en situación de mayor riesgo y convertirlas en el eje central del debate de la COP28. Esto incluye aumentar drásticamente la financiación para la adaptación, así como aumentar los fondos existentes y proporcionar otros nuevos para hacer frente a las pérdidas y daños, en particular en el caso de los países más pobres y las comunidades más vulnerables que menos han contribuido a ocasionar la crisis climática. Por ejemplo, los países de ingresos bajos tienen una población conjunta de 1.000 millones de personas, pero contribuyen con menos del 1% a las emisiones mundiales (0,98%).

La adaptación al clima y la planificación de la resiliencia no solo reducen el riesgo para los niños, sino que también aportan beneficios económicos: un dólar invertido en esfuerzos de adaptación, como sistemas de alerta temprana o gestión de infraestructuras hídricas, puede generar hasta 10 dólares de beneficios económicos netos. Si se promueven medidas de adaptación ambiciosas, el número de personas que necesitan ayuda humanitaria por desastres climáticos podría disminuir en un 90% para 2050 y un mejor acceso a servicios de agua, saneamiento e higiene resilientes podría reducir el riesgo climático para 415 millones de niños y niñas.

Una transición más rápida y justa hacia una economía con bajas emisiones de carbono presenta una oportunidad para que los niños y niñas tengan una vida más sana, feliz y próspera. La descarbonización y la reducción de las emisiones podrían dar lugar a reducciones del asma infantil y de los resultados adversos del parto, como el bajo peso al nacer. La transición hacia una economía con bajas emisiones de carbono también ofrece la posibilidad de que los niños y los jóvenes desarrollen nuevas capacidades y obtengan nuevas oportunidades de empleo en un mercado laboral nuevo y creciente dedicado a la energía limpia y la sostenibilidad.

Mediante un esfuerzo conjunto podemos cambiar las cosas. Las estimaciones del aumento de la temperatura previsto para este siglo se están aproximando a cifras que son inferiores a los peores escenarios de los últimos años. Sin embargo, por otra parte, cada vez está más claro que el mundo puede haber estado subestimando la magnitud de los fenómenos meteorológicos extremos. Los efectos a largo plazo del cambio climático serán desastrosos si no se realizan las inversiones necesarias. En la COP28, los dirigentes mundiales y la comunidad internacional deben tomar medidas cruciales con los niños y niñas a fin de garantizar un planeta habitable para todos ellos.



La financiación a favor de la infancia en la lucha contra el cambio climático es muy reducida

Los países de ingresos bajos y la infancia –los más afectados por la crisis climática– son los grandes olvidados de la financiación climática.

A pesar de ser los más afectados por la crisis climática, los compromisos de financiación no benefician a la infancia. Los niños y sus derechos están en gran medida ausentes de las asignaciones de financiación destinadas a los problemas derivados del clima. Solo el 2,4% de la financiación climática de los principales fondos multilaterales para el clima apoya proyectos que incorporan actividades que tienen en cuenta a los niños y niñas. Y cuando se les tiene en cuenta, se les trata como víctimas vulnerables y no como agentes potenciales de la acción climática. De todos los fondos multilaterales para el clima, solo en el 1% la participación de la infancia forma parte del diseño o el seguimiento del proyecto. Según el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente, los flujos internacionales destinados a la adaptación de los países de ingresos bajos son entre 5 y 10 veces inferiores a las necesidades estimadas, una diferencia que cada vez aumenta más.

En la actualidad, aproximadamente tres cuartas partes de la financiación para el clima en las economías avanzadas se recauda y gasta a nivel nacional, mientras que la cuarta parte restante corresponde a los flujos internacionales. En consecuencia, la financiación de la lucha contra el cambio climático se concentra de forma abrumadora en las economías avanzadas y en Asia Oriental. El Grupo Independiente de Expertos de Alto

Nivel sobre Financiación Climática estimó que se necesitan 500.000 millones de dólares más de financiación internacional al año para los países en desarrollo, una cifra que aumentará hasta 1 billón de dólares al año en 2030.

En la actualidad, el 90% de la financiación de la lucha contra el cambio climático se destina a la mitigación, mientras que solo una pequeña parte del 10% restante se destina a la adaptación de los países más vulnerables al cambio climático. Muchos sectores fundamentales para la infancia, como la educación climática y la protección social adaptada al clima, apenas reciben fondos de los principales vehículos de financiación climática.

Actualmente se están debatiendo a escala mundial importantes y esperanzadoras reformas de la financiación en la lucha contra el cambio climático. El Secretario General de las Naciones Unidas, António Guterres, y la Primera Ministra de Barbados, Mia Amor Mottley, formularon a tal efecto la Iniciativa de Bridgetown, un conjunto de ambiciosos compromisos para financiar los Objetivos de Desarrollo Sostenible y la financiación climática. Reconociendo la profunda carga de la deuda y los problemas de liquidez a los que se enfrentan los países de ingresos bajos, la iniciativa propone un paquete de estímulo a gran escala de los ODS que incluya la financiación

climática, al tiempo que subraya la necesidad de reformar la arquitectura financiera internacional.

En cuanto a los planes nacionales, hay motivos tanto para el optimismo como para la reserva. Cada parte del Acuerdo de París debe establecer y actualizar periódicamente una Contribución Determinada a Nivel Nacional (CDNN), que es un plan de acción para reducir las emisiones y adaptarse al cambio.

Un análisis de UNICEF de 2022 reveló que los gobiernos están avanzando en la incorporación de más compromisos que tengan en cuenta a la infancia en sus CDNN, incluso en países donde los niños y niñas están expuestos a altos niveles de riesgo climático, pero a menudo falta financiación para tales compromisos. La buena noticia es que el 65% de las CDNN nuevas y actualizadas hacen referencia a la infancia y los jóvenes, en comparación con solo el 32% de las CDNN presentadas por primera vez o anteriormente. Sin embargo, solo el 34% de las CDNN identifican a la infancia como un grupo vulnerable y solo el 11% identifican a la infancia como un motor del cambio. Además, según el análisis de UNICEF, solo el 23% de las CDNN mencionaban que el proceso de las CDNN era participativo e implicaba a los jóvenes. El porcentaje que mencionaba que el proceso implicaba a los niños y niñas era aún menor, de solo el 2%.



Argentina, 2020

@ UNICEF/UN0364359/Gil

“

ENSAYO JUVENIL: La financiación de la lucha contra el cambio climático consiste en cumplir las obligaciones

Por Nicki Becker, Argentina, 22 años

Soy de Argentina, un país que ha tenido muchos problemas económicos desde que tengo uso de razón.

La crisis climática debería ser una prioridad para mi país, pero en la actualidad tiene que pagar una enorme deuda al Fondo Monetario Internacional. Sin embargo, ¿quién debe a quién? En algún momento, la deuda es nuestra, de los jóvenes que sufrimos y sufriremos las consecuencias del cambio climático. Para los jóvenes que viven en países que atraviesan esta situación, la financiación climática es casi la única manera de no endeudarse de por vida. No solo por la deuda contraída por nuestros países, sino también por las decisiones que no tomamos y que nos han llevado a sufrir la crisis climática.

A pesar de que la financiación de la lucha contra el cambio climático es un tema complejo y técnico, creo que, como mínimo, entender por qué es importante no resulta complicado. Es tan sencillo como algo que nos enseñan desde pequeños: si rompes algo, tienes que responsabilizarte de ello. Los países más desarrollados se hicieron ricos a costa de emitir muchos gases de efecto invernadero que provocaron cambios en el sistema climático. La paradoja es que no son

los únicos afectados por este cambio; otros países que no contaminan tanto como ellos resultan afectados en mayor medida. Aunque ha habido muchas promesas, todavía no se ha proporcionado la totalidad de la financiación prometida. A veces, incluso, se concede en forma de préstamos y solo para labores de mitigación, descuidando la adaptación, que es crucial en los países más pobres.

La financiación climática es esencial para que los países menos equipados puedan adaptarse a los impactos del cambio climático que ya estamos sufriendo hoy y, al mismo tiempo, descarbonizar sus economías. No se trata de tener “buen corazón” y echar una mano a un amigo; se trata simplemente de cumplir con la obligación de pagar por los daños que han infringido a otros.

El cambio climático provoca el desplazamiento infantil y agrava las crisis humanitarias

El cambio climático está agravando las necesidades humanitarias y el sufrimiento humano, sobre todo en los países más pobres y entre las personas más vulnerables que viven en ellos. Ya se trate de una sacudida inmediata, como un huracán, o de amenazas de evolución lenta, como las sequías, los efectos de los riesgos climáticos perduran mucho tiempo después de que haya pasado el “evento” climático. Una de las formas en que el cambio climático afecta a las necesidades humanitarias es el desplazamiento. Millones de niños y niñas de todo el mundo tienen que desplazarse, expulsados de sus hogares por fenómenos meteorológicos exacerbados por el cambio climático, como inundaciones, tormentas, sequías e incendios forestales. Los desplazamientos pueden multiplicar los riesgos climáticos para los niños y sus familias. Tras una catástrofe, los niños pueden quedar separados de sus progenitores o cuidadores, lo que aumenta el riesgo de explotación, trata de menores y abusos. Los desplazamientos pueden interrumpir el acceso a la educación y la atención sanitaria, y exponer a los niños a la desnutrición, las enfermedades y la vacunación inadecuada. Por otra parte, los lugares de evacuación hacinados y con escasos recursos pueden estar situados en zonas vulnerables al clima.

Sin embargo, los niños y niñas desplazados por fenómenos meteorológicos extremos han sido estadísticamente invisibles. Esta situación lleva a que los niños y niñas desplazados pasen desapercibidos en las medidas de respuesta.



República Árabe Siria, 2021

Dos niñas y un niño frente a unas tiendas de campaña en una zona inundada del campamento de desplazados internos de Kafr Losin.

© UNICEF/UN0405704/Akacha



Yemen, 2023

Una niña de 7 años bebe agua de un vaso en su casa de la gobernación de Dhamar.

© UNICEF/UN0818966/AI-Sunaidar

PARTE 2

La escasez de agua y la vulnerabilidad hídrica en el punto de mira

Ya sea porque hay mucha, poca o está contaminada, el cambio climático se deja sentir a través del agua. A pesar del reconocimiento de la importancia central del agua en la crisis climática, las medidas que se toman en este ámbito siguen siendo limitadas tanto en alcance como en ambición. Solo es posible lograr la seguridad hídrica para todos si las personas tienen acceso a un agua potable que sea segura, asequible y sostenible, y resistente a las amenazas relacionadas con la escasez de agua, los fenómenos meteorológicos extremos y las perturbaciones climáticas.

A partir de 2022:

953 millones de niños y niñas estuvieron expuestos a un estrés hídrico elevado o extremadamente elevado

739 millones de niños y niñas estuvieron expuestos a una escasez de agua elevada o extremadamente elevada

436 millones de niños y niñas viven en zonas de vulnerabilidad hídrica elevada o extremadamente elevada

Definiciones

Estrés hídrico

Relación entre la demanda total de agua y las reservas renovables disponibles de aguas superficiales y subterráneas. La demanda de agua incluye los usos doméstico, industrial, de riego y ganadero. Los suministros de agua renovables disponibles incluyen el impacto de los usuarios de agua de consumo que hay aguas arriba y de las grandes presas en la disponibilidad de agua que hay aguas abajo. Los valores más elevados indican una mayor competencia entre los usuarios.

Fuentes de datos: WRI

Escasez de agua

El Índice de Riesgo Climático de la Infancia de UNICEF define el índice de la escasez de agua a partir de una medida compuesta de:

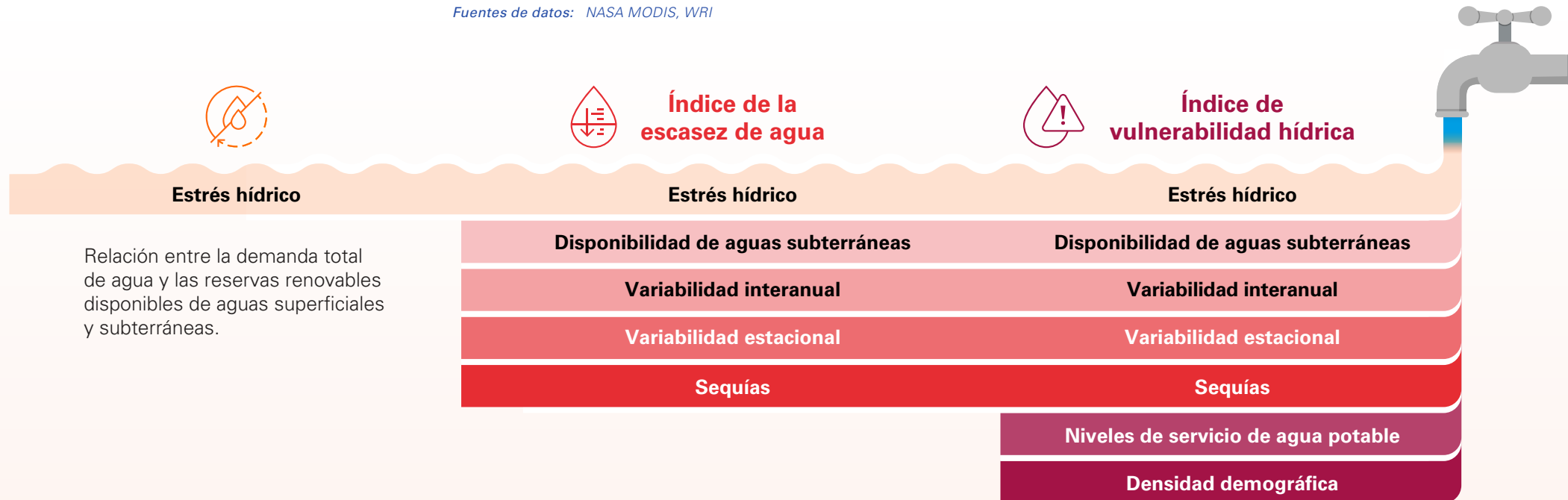
- Estrés hídrico de referencia, que mide la relación entre las extracciones totales de agua y las reservas renovables disponibles de aguas superficiales y subterráneas.
- Variabilidad interanual, que mide la variabilidad media interanual del suministro de agua disponible, incluidas las reservas renovables de aguas superficiales y subterráneas.
- Variabilidad estacional, que mide la variabilidad media intraanual del suministro de agua disponible.
- Descenso del nivel freático, que mide el descenso medio del nivel freático.
- Sequía, que mide las repercusiones de la sequía meteorológica en la vegetación natural mediante el Índice del Estado de la Vegetación.

Fuentes de datos: NASA MODIS, WRI

Vulnerabilidad hídrica

UNICEF calcula el índice de vulnerabilidad hídrica basándose en una medida compuesta de escasez de agua y niveles de servicio de agua potable (Programa Conjunto OMS/UNICEF de Monitoreo) utilizando datos demográficos del *Gridded Population of the World* y de las *Perspectivas de la Población Mundial* de las Naciones Unidas. Los valores más elevados indican altos niveles de escasez de agua y bajos niveles de servicio de agua potable.

Fuentes de datos: GPW, NASA MODIS, WPP, WRI, PCM OMS/UNICEF



El cambio climático agrava la escasez de agua en todas las regiones

En 2022, 739 millones de niños y niñas estaban expuestos a una escasez de agua elevada o extremadamente elevada.

En 54 países, más de una cuarta parte de los niños y niñas estaban expuestos a una escasez de agua elevada o extremadamente elevada.

Todas las regiones del mundo, incluidos los países de ingresos altos, se enfrentan a problemas relacionados con la escasez de agua. Un gran número de personas de países de ingresos bajos, medios y altos se enfrentan ya a la escasez física de agua y, con el cambio climático, se prevé que el problema empeore mucho más en las próximas décadas.

En todo el mundo, las sequías son cada vez más frecuentes y graves, duran más y abarcan zonas más extensas como consecuencia del cambio climático y del aumento de la demanda de agua, dos factores que contribuyen a deteriorar los índices de escasez de agua. Además, el cambio climático está alterando los patrones meteorológicos y de las

precipitaciones, lo que provoca la impredecibilidad de la disponibilidad de agua y agrava su escasez.

La escasez de agua no solo representa una amenaza para la agricultura, la industria y el crecimiento económico, sino que también dificulta la labor de mantener en funcionamiento los servicios de agua, saneamiento e higiene y ampliar estos servicios a quienes siguen sin recibirlos.

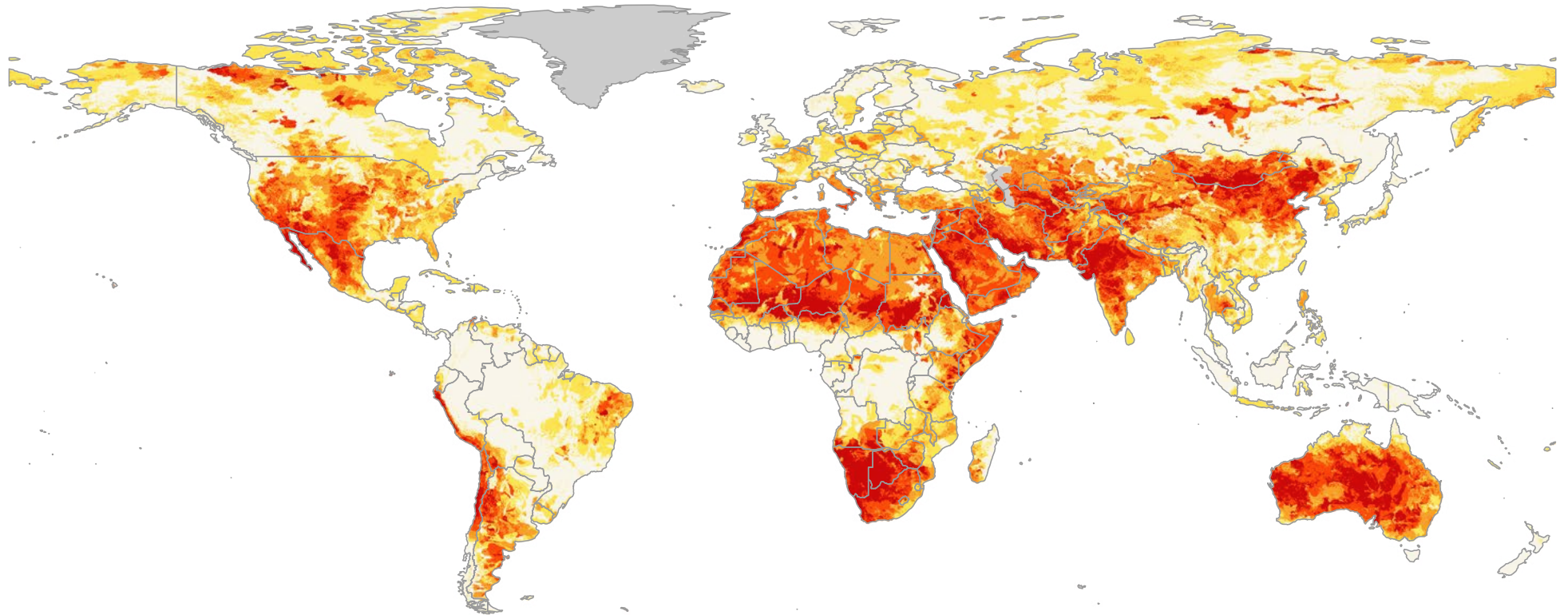
En todo el mundo, la demanda de agua supera los recursos renovables disponibles, lo que agrava aún más la escasez de agua. A escala mundial, la demanda se ha más que duplicado desde 1960.

El análisis realizado por UNICEF de los datos del Instituto de Recursos Mundiales (WRI, por sus siglas en inglés) indica que el número de países expuestos a un estrés hídrico de referencia elevado o extremadamente elevado pasará de 47 a 58 entre 2022 y 2080, mientras que el número de niños

y niñas expuestos aumentará de 953 millones en 2022 a 988 millones en 2050.

En África Subsahariana se producirá el mayor cambio en la demanda de agua de aquí a 2050. Aunque en la actualidad la mayoría de los países no sufren una escasez extrema de agua, la demanda está aumentando más deprisa que en ninguna otra región. Para 2050 se prevé que la demanda de agua en África Subsahariana se dispare un 163%, una cifra que es cuatro veces más que el ritmo de cambio en América Latina, la segunda región en esta lista, donde se espera que el aumento de la demanda de agua alcance el 43%.

MAPA 1 Índice de la escasez de agua, 2022



Índice de la escasez de agua:



- Extremadamente elevada (de 3,23 a 5,00)
- Elevada (2,36 a < 3,23)
- Media (1,59 a < 2,36)
- Baja (0,93 a < 1,59)
- Muy baja (0,00 a < 0,93)
- Sin datos / no aplicable

Fuente de datos: Sección de Análisis de Riesgos y Preparación de UNICEF (RAPS), Oficina de Programas de Emergencia (EMOPS).

Fecha de producción del mapa: 11 de octubre de 2023

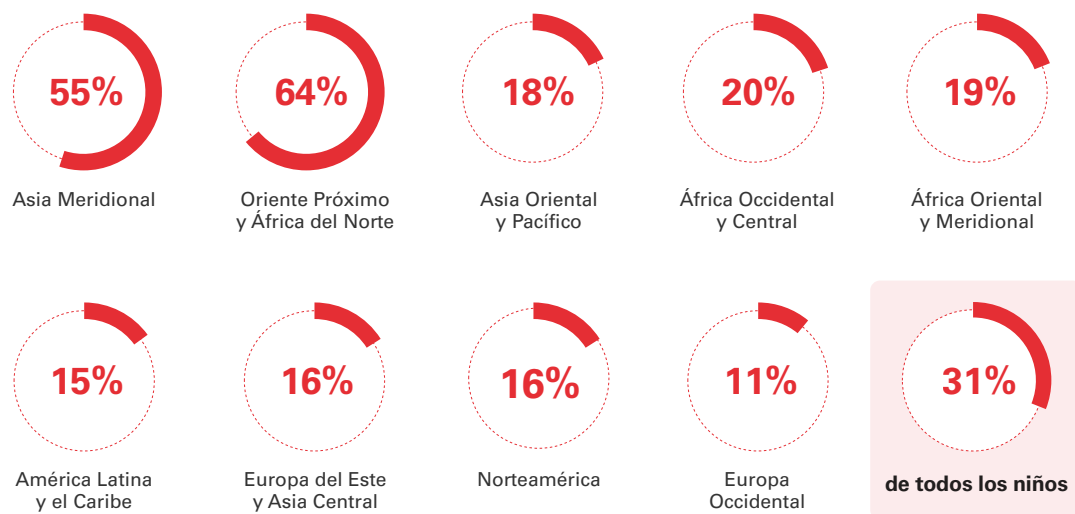
Nota: Este mapa no refleja ninguna toma de posición por parte de UNICEF respecto al estatuto jurídico de ningún país o territorio, ni respecto a la delimitación de ninguna frontera.

FIGURA 1 Número y porcentaje de niños y niñas expuestos a una escasez de agua elevada o extremadamente elevada por región, 2022



Escasez de agua

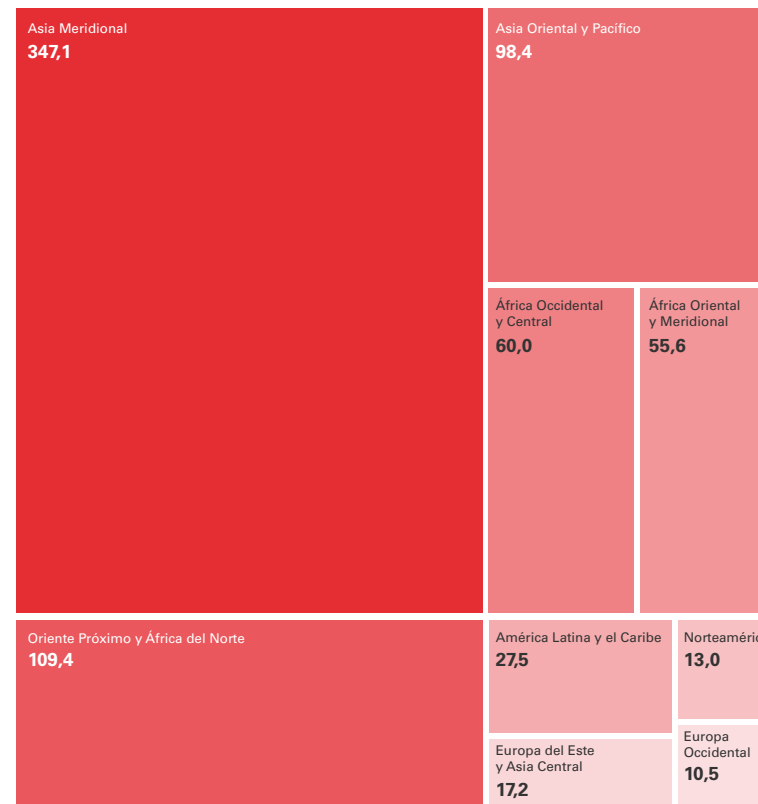
Porcentaje de niños y niñas



El número total de niños expuestos a la **escasez de agua** en 2022 fue

739 millones

Niños y niñas (millones)



Nota: Agregados regionales y mundiales basados en 163 países del Índice de Riesgo Climático de la Infancia de UNICEF con datos disponibles en 2022.

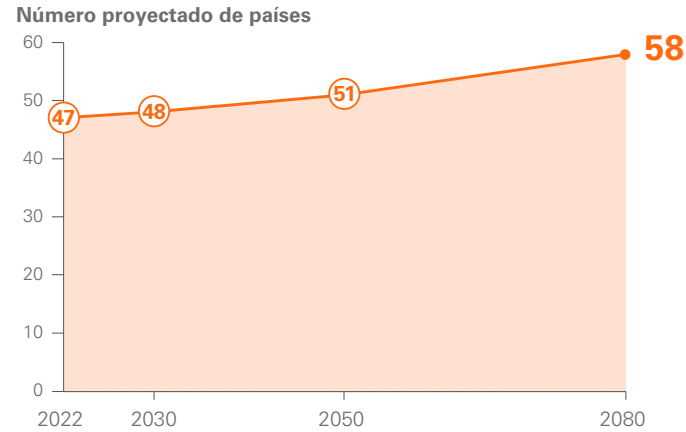
FIGURA 2 Países y niños y niñas expuestos a un estrés hídrico de referencia elevado o extremadamente elevado en 2022, con proyecciones para 2030, 2050 y 2080



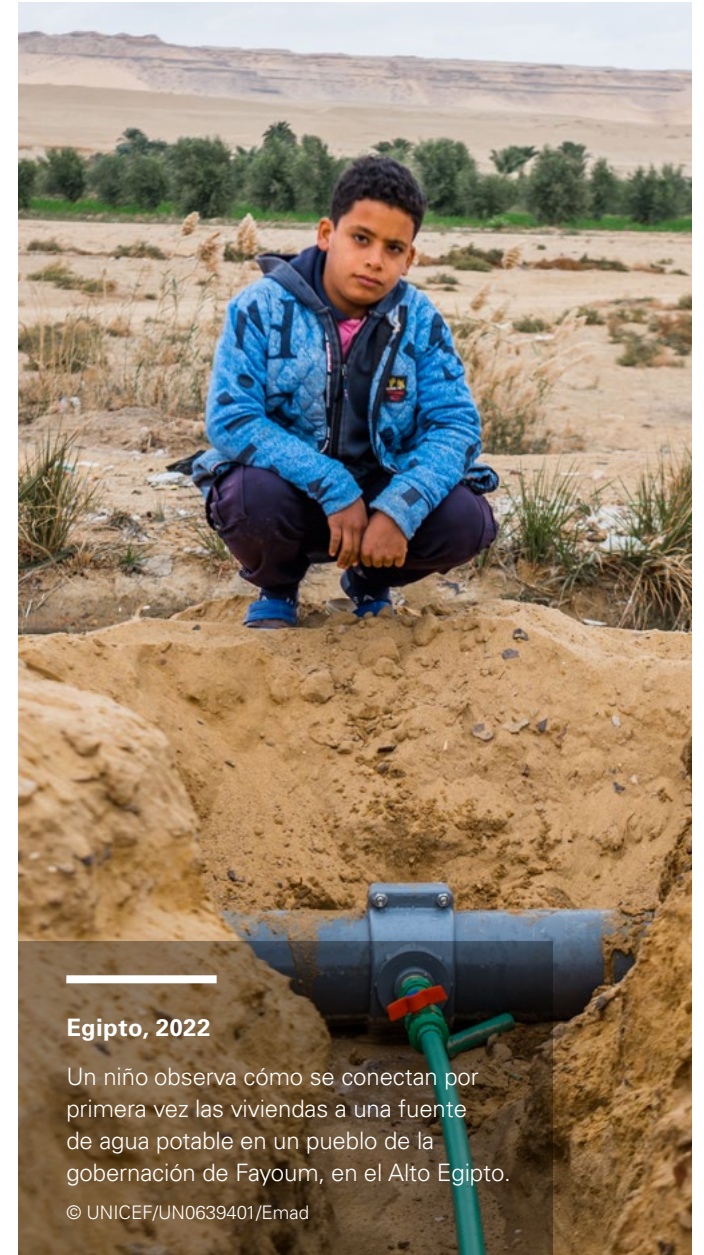
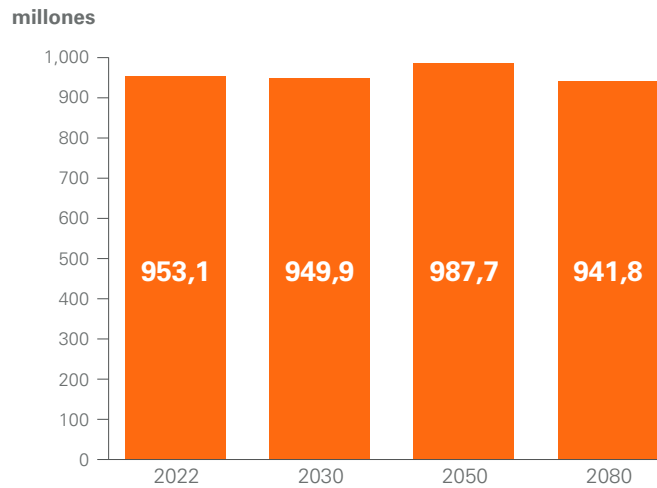
Estrés hídrico

Cambio,
2022-2080

▲ +11



▼ -11 millones



Egipto, 2022

Un niño observa cómo se conectan por primera vez las viviendas a una fuente de agua potable en un pueblo de la gobernación de Fayoum, en el Alto Egipto.

© UNICEF/UN0639401/Emad

Nota: Los agregados mundiales se basan en 163 países del Índice de Riesgo Climático de la Infancia de UNICEF con datos disponibles en 2022.

La sequía y la infancia

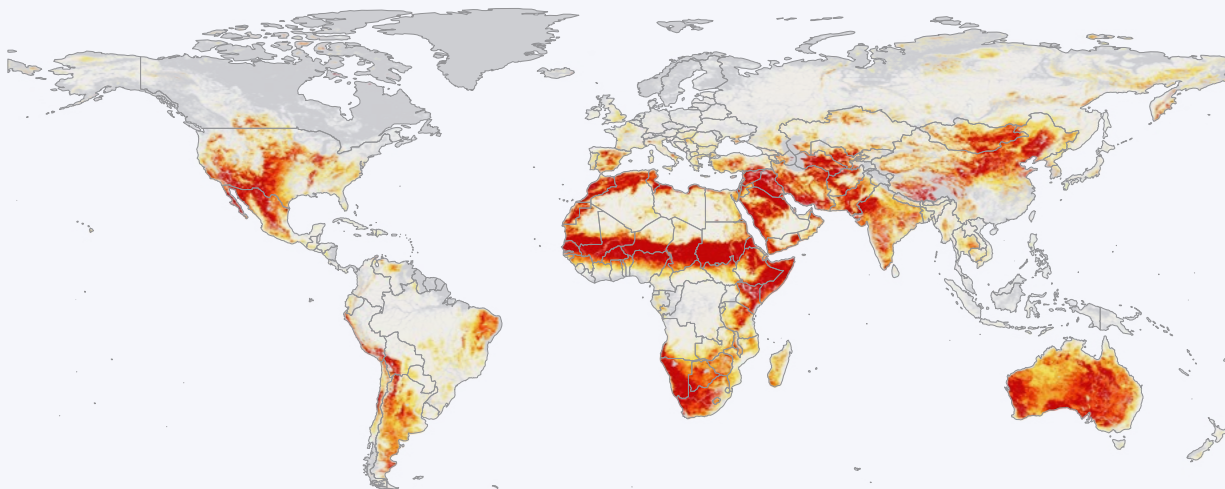
Desde 2000, el número y la duración de las sequías han aumentado un 29% en todo el mundo. Un examen sistemático realizada en la India descubrió que las sequías afectan negativamente a la nutrición y la salud infantil, ya que comprometen la alimentación. Las mujeres y las niñas son las más afectadas por la sequía en esferas como la educación, la nutrición, la salud, el saneamiento y la seguridad.

La sequía es una de las cinco variables utilizadas para evaluar la escasez de agua y la vulnerabilidad hídrica. El análisis de UNICEF de los últimos datos de los Índices de Vegetación del MODIS de la NASA muestra que **470 millones de niños y niñas** ya se enfrentaban a niveles elevados o extremadamente elevados de exposición al riesgo de sequía en 2022.

En 2022, los cinco primeros países fueron India, Níger, Sudán, Burkina Faso y Jordania. Había 46 países en los que más de una cuarta parte de

la población infantil tenía niveles elevados o muy elevados de exposición a la sequía, incluidos 24 países con más de la mitad de la población infantil expuesta y 10 países con más de tres cuartas partes expuesta (>95% de la población infantil en Níger). Aunque la proporción de niños y niñas expuestos era menor en China (15%), India (21%), Nigeria (33%) y Pakistán (21%), en 2022 había más de 193 millones de niños y niñas se enfrentaron a una exposición elevada o muy elevada a la sequía en estos países.

MAPA 2 Exposición a la sequía, 2022



Exposición a la sequía

- Extremadamente elevada (de 3,95 a 5,00)
- Elevada (2,70 a < 3,95)
- Media (1,15 a < 2,70)
- Media-baja (0,25 a < 1,15)
- Baja (0,00 a < 0,25)
- Sin datos / no aplicable

Fuente de datos: NASA, 2023, *Moderate Resolution Imaging Spectroradiometer (MODIS) Vegetation Indices Monthly (MOD13A3) Version 6.1*

Proyección del Sistema Geodésico Mundial 1984 (WGS84).
Fecha de producción del mapa: 10 de octubre de 2023

Nota: Este mapa no refleja ninguna toma de posición por parte de UNICEF respecto al estatuto jurídico de ningún país o territorio, ni respecto a la delimitación de ninguna frontera.



Ethiopia, 2023

En el distrito de Libemuket, en el sur de Etiopía, afectado por el cambio climático, una niña bebe agua del grifo de un depósito proporcionado por UNICEF para hacer frente a la sequía.

© UNICEF/UNI417902/Pouget

El acceso a servicios seguros de agua, saneamiento e higiene no mejora con suficiente rapidez

El porcentaje de la población de todo el mundo con acceso a agua potable gestionada de forma segura aumentó del 61% en 2000 al 73% en 2022. Sin embargo, todavía hay 2.200 millones de personas sin acceso a servicios gestionados de forma segura (más de 1 de cada 4 personas). Además, 703 millones de personas no tienen acceso ni siquiera a los servicios básicos de agua potable. Ninguna región está en vías de alcanzar para 2030 las metas de los ODS relativas al acceso universal al agua potable gestionada de forma segura. Es necesario multiplicar por seis los avances para alcanzar la meta mundial de los ODS relativa al agua en 2030.

Con 3.500 millones de personas sin acceso a un saneamiento gestionado de forma segura, alcanzar la meta de los ODS relativa a la cobertura de los servicios básicos de higiene para 2030 requerirá triplicar el ritmo general de progreso.

Los 594 millones de niños y niñas de todo el mundo que aún carecen de servicios básicos de agua potable, saneamiento e higiene son especialmente vulnerables a la escasez de agua y a los riesgos, crisis y tensiones exacerbados por el clima.

La mayoría de los niños y niñas que aún carecen de servicios básicos de agua, saneamiento e higiene viven en países de ingresos bajos y medios de África Subsahariana, Asia Central y Meridional y Asia Oriental y Sudoriental. La cobertura es más baja en los países menos desarrollados y en contextos frágiles.

Las últimas estimaciones de la Organización Mundial de la Salud (OMS) muestran que, como consecuencia de ello, aproximadamente 400.000 niños y niñas menores de cinco años siguen muriendo cada año –más de 1.000 cada día– a causa de enfermedades totalmente prevenibles provocadas por la insalubridad del agua potable y el saneamiento y la higiene deficientes. El cambio climático no hará sino empeorar estas cifras.

Los servicios inadecuados de agua, saneamiento e higiene afectan de forma desproporcionada a las mujeres y las adolescentes, que no pueden satisfacer sus necesidades personales y siguen siendo las principales responsables de tareas domésticas como cocinar, limpiar y cuidar de los hijos, las personas mayores y las personas con discapacidad. Alrededor de 1.800 millones de personas siguen obteniendo agua potable de fuentes situadas fuera de sus hogares, y en 7 de

cada 10 hogares las mujeres y las adolescentes son las principales responsables de la obtención de agua.

Los servicios de agua, saneamiento e higiene son esenciales para la salud de niños y niñas, pero un suministro inadecuado de agua, saneamiento e higiene no solo afecta a su salud. Afecta a su desarrollo físico, al agravar la desnutrición y el retraso del crecimiento. Afecta a su educación, al interrumpir el aprendizaje y, a veces, obligarles a faltar a la escuela y caminar largas distancias para obtener agua. La escasez de agua reduce las oportunidades de subsistencia de sus familias y comunidades, lo que provoca migraciones, conflictos y otras estrategias negativas como el trabajo infantil.

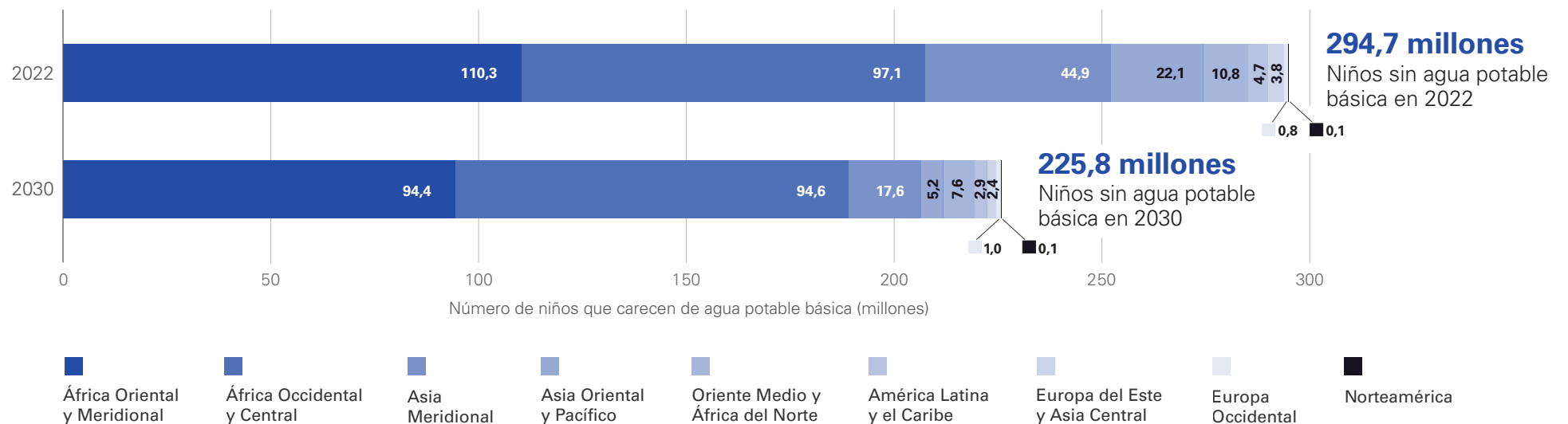
Desde 2015, la cobertura de los servicios de agua potable ha aumentado en todas las regiones de UNICEF, pero al ritmo actual de progreso el mundo solo alcanzará una cobertura del 77% de agua potable gestionada de forma segura en 2030, lo que dejará a 2.000 millones de personas sin cobertura. Aunque se prevé que la cobertura de por lo menos los servicios básicos de agua potable alcance el 95%, 435 millones de personas seguirán dependiendo de fuentes de agua distantes, inseguras y poco fiables en 2030.

En 2022, más de dos tercios de los 295 millones de niños y niñas que carecían de servicios básicos de agua potable vivían en dos regiones: África Oriental y Meridional (110 millones) y África Occidental y Central (97 millones). Y había más niños y niñas expuestos en Asia Meridional (45 millones) que en todas las demás regiones juntas. Las proyecciones para 2030 muestran que se espera que la cobertura de los servicios básicos de agua potable aumente en todas las regiones, excepto en Europa Occidental, reduciéndose así el número de niños y niñas expuestos a la vulnerabilidad hídrica. Al ritmo actual de progreso, Asia Meridional reducirá a más de la mitad la exposición infantil, de 45 millones a 18 millones. Pero en 2030 seguirá habiendo unos

225 millones de niños y niñas sin agua potable básica, de los cuales más de 8 de cada 10 vivirán en África Subsahariana.

Además de las repercusiones en la seguridad alimentaria, los medios de subsistencia y la economía, el cambio climático y el aumento de la escasez de agua harán que sea más difícil mantener en funcionamiento los servicios de agua potable existentes, con lo que se corre el riesgo de que algunas de las personas que actualmente reciben servicios pierdan el nivel de servicio existente, y que se vuelva más problemático aún ampliar los servicios a las personas que siguen sin recibirlos.

FIGURA 3 Número previsto de niños y niñas que seguirán careciendo de agua potable básica en 2030



Nota: Los agregados regionales y mundiales se basan en 163 países, zonas o territorios del Índice de Riesgo Climático de la Infancia de UNICEF con datos disponibles en 2022.

Vulnerabilidad hídrica: un problema combinado de escasez de agua y falta de acceso a servicios de agua, saneamiento e higiene

- **Los 5 primeros:** India, Níger, Eritrea, Yemen y Burkina Faso son los países con mayor exposición infantil a una vulnerabilidad hídrica elevada o extremadamente elevada.
- **Los 5 primeros a escala relativa:** Níger, Eritrea, Jordania, Burkina Faso y Yemen. En 35 países, más de una cuarta parte de los niños y niñas están expuestos a una vulnerabilidad hídrica elevada o extremadamente elevada, incluidos 19 países con más de la mitad de los niños y niñas expuestos y siete países con más de tres cuartas partes expuestos.
- **Los 5 primeros a escala absoluta:** India, Nigeria, Pakistán, Etiopía y China.

En 2022, 436 millones de niños y niñas se enfrentaron a la vulnerabilidad hídrica extrema. Esta nueva estimación, resultado de un análisis más exhaustivo de conjuntos de datos actualizados, no ha variado esencialmente desde que UNICEF publicó por primera vez el índice de vulnerabilidad hídrica extrema en 2021.

El índice de vulnerabilidad hídrica extrema combina datos sobre la escasez física de agua (estrés hídrico; variabilidad interanual; variabilidad estacional; descenso de la capa freática y riesgo de sequía), los niveles de servicio de agua potable y la densidad de población.

Aunque reducir la escasez de agua puede ser muy difícil –más allá de trabajar en todos los sectores para mejorar la gestión de los recursos hídricos–, ampliar el acceso a servicios de agua, saneamiento e higiene resilientes al clima tiene repercusiones inmediatas en la seguridad hídrica y mejora la puntuación de la vulnerabilidad hídrica en una zona determinada.

En resumen, si se mejora el acceso y la resiliencia de los servicios de agua, saneamiento e higiene, se reduce la vulnerabilidad incluso en las zonas que se enfrentan a una creciente escasez de agua.

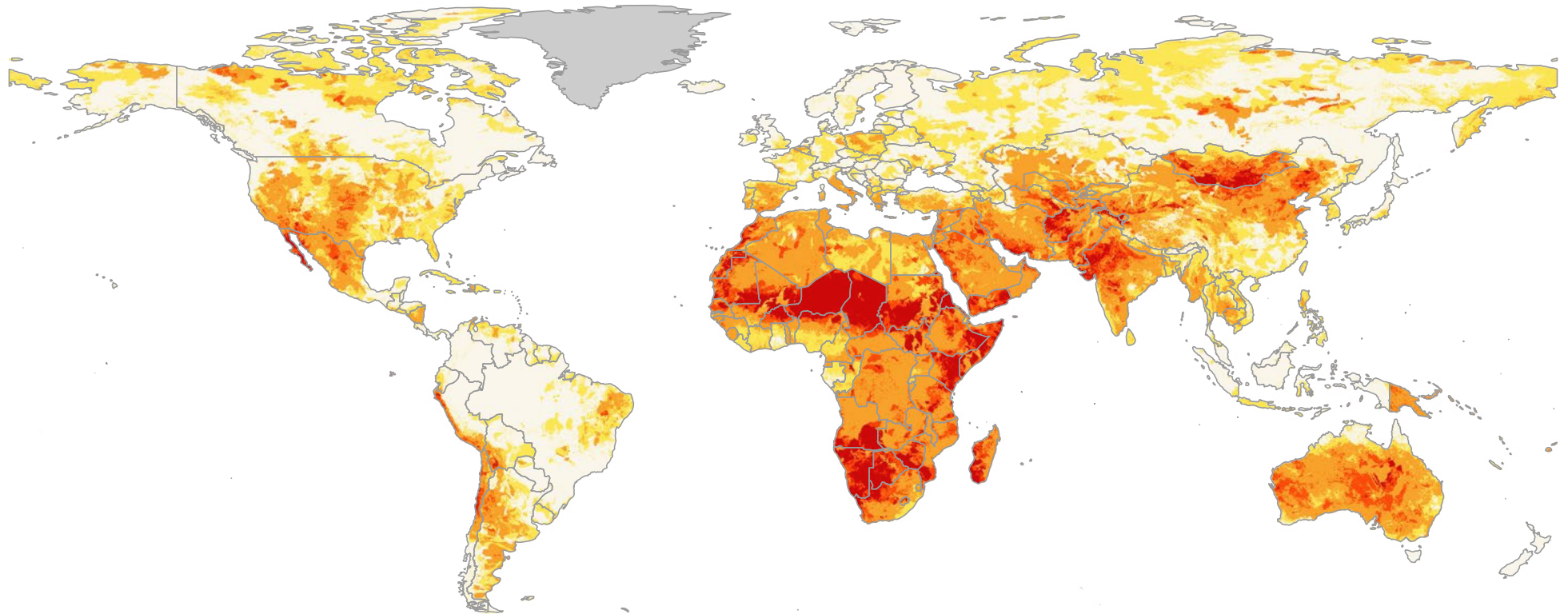


Afganistán, 2023

Un niño lleva a casa un bidón lleno de agua procedente de un punto de agua que reciben apoyo de UNICEF en la aldea de Noorkhail, en la provincia de Badghis.

© UNICEF/UN0855414/Naftalin

MAPA 3 Índice de la vulnerabilidad hídrica en 2022



Índice de vulnerabilidad hídrica:



■	Extremadamente elevada (2,76 a 5,00)
■	Elevada (2,30 a < 2,76)
■	Media (1,28 a < 2,30)
■	Baja (0,75 a < 1,28)
■	Muy baja (0,0 a < 0,75)
■	Sin datos / no aplicable

Fuente de datos: Sección de Análisis de Riesgos y Preparación de UNICEF (RAPS), Oficina de Programas de Emergencia (EMOPS), y PCM de OMS/UNICEF, 2023.

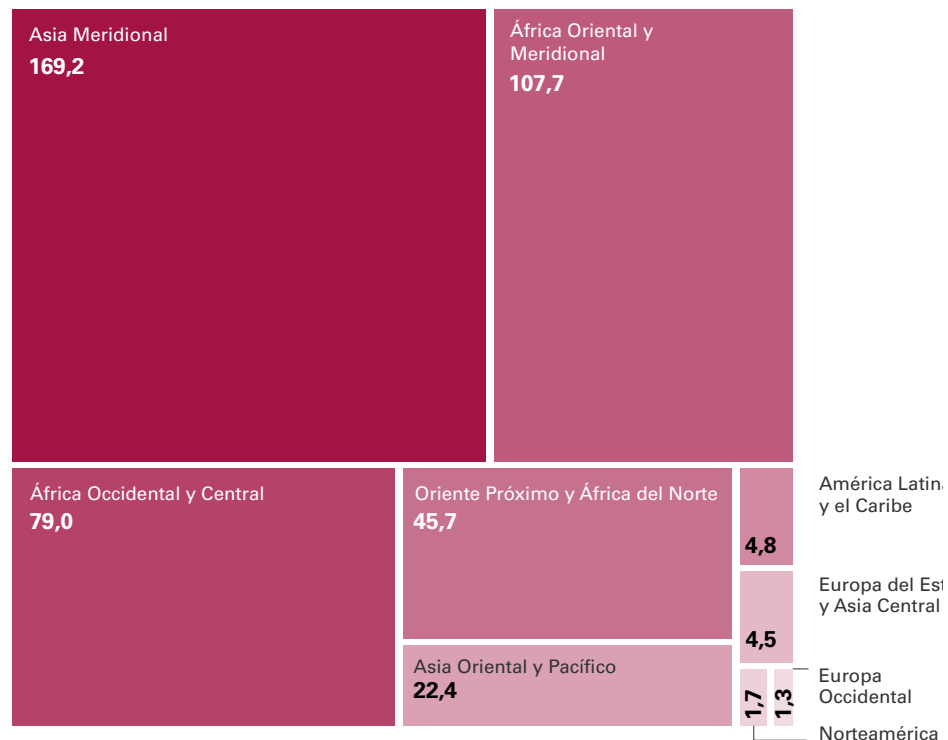
Fecha de producción del mapa: 11 de octubre de 2023

Nota: Este mapa no refleja ninguna toma de posición por parte de UNICEF respecto al estatus jurídico de ningún país o territorio, ni respecto a la delimitación de ninguna frontera.

FIGURA 4 Distribución regional de los niños y niñas expuestos a la vulnerabilidad hídrica extrema en 2022

Vulnerabilidad hídrica

Número de niños y niñas expuestos a una vulnerabilidad extrema al agua



El número total de niños expuestos a la **vulnerabilidad hídrica extrema** en 2022 fue **436 millones**

Nota: Los agregados regionales se basan en 163 países, zonas o territorios del Índice de Riesgo Climático de la Infancia de UNICEF con datos disponibles en 2022.



Chad, 2023

Una niña obtiene agua de un río casi seco en Ourang, cerca de la frontera con Sudán.

© UNICEF/UNI426083/Dejongh

TABLA 1 Los 25 países, zonas o territorios más expuestos a una vulnerabilidad hídrica elevada o extremadamente elevada en 2022 (puntuación clasificada)

CLASIFICACIÓN COMBINADA (PORCENTAJE Y NÚMERO DE NIÑOS Y NIÑAS EXPUESTOS)			PORCENTAJE DE NIÑOS Y NIÑAS EXPUESTOS		NÚMERO DE NIÑOS Y NIÑAS EXPUESTOS			
1	India	3,3	1	Níger	97,8 %	1	India	133,8
2	Níger	2,7	2	Eritrea	95,6 %	2	Nigeria	26,5
3	Eritrea	2,4	3	Jordania	85,1 %	3	Pakistán	24,2
4	Yemen	2,3	4	Burkina Faso	82,5 %	4	Etiopía	23,2
5	Burkina Faso	2,2	5	Yemen	81,6 %	5	China	20,3
6	Jordania	2,2	6	Chad	81,0 %	6	Níger	14,3
7	Chad	2,2	7	Namibia	80,6 %	7	República Unida de Tanzania	13,9
8	Namibia	2,0	8	Zimbabwe	74,3 %	8	Yemen	12,7
9	Zimbabwe	2,0	9	Mauritania	73,3 %	9	Sudán	12,2
10	Mauritania	1,9	10	Somalia	68,4 %	10	Kenya	10,6
11	Somalia	1,8	11	Botswana	65,8 %	11	Afganistán	9,7
12	Senegal	1,7	12	Omán	63,6 %	12	Angola	9,5
13	Botswana	1,7	13	Senegal	63,3 %	13	Burkina Faso	9,5
14	Sudán	1,6	14	Lesotho	59,2 %	14	República Democrática del Congo	8,7
15	Omán	1,6	15	Bahrein	59,1 %	15	Chad	7,8
16	Marruecos	1,6	16	Marruecos	58,6 %	16	Marruecos	6,9
17	Lesotho	1,5	17	Sudán	55,4 %	17	Madagascar	6,9
18	Bahrein	1,5	18	Angola	51,9 %	18	Somalia	6,5
19	Angola	1,5	19	Madagascar	50,8 %	19	Mozambique	6,1
20	Etiopía	1,4	20	Afganistán	46,8 %	20	Zimbabwe	5,7
21	Madagascar	1,4	21	Kenya	43,9 %	21	Senegal	5,3
22	Afganistán	1,4	22	República Unida de Tanzania	42,2 %	22	Iraq	5,0
23	República Unida de Tanzania	1,3	23	Sudán del Sur	41,8 %	23	Irán (República Islámica del)	4,6
24	Kenya	1,3	24	Etiopía	40,4 %	24	Zambia	3,8
25	Nigeria	1,1	25	Chipre	39,7 %	25	Jordania	3,7

Contribuciones de UNICEF a las negociaciones de la COP28 en el sector del agua y el saneamiento

- **En el marco de la corriente del Objetivo Mundial relativo a la Adaptación**, UNICEF insta a los negociadores a establecer objetivos de adaptación por temas (incluidos el agua y el saneamiento).
- **En el marco de la corriente de mitigación**, UNICEF insta a los negociadores a tener en cuenta que en la mayoría de las CDNN se ha omitido hasta ahora el saneamiento. Un estudio de 2022 descubrió que solo el 20% de los 54 países más expuestos a las repercusiones del cambio climático dispone de compromisos de saneamiento que tienen en cuenta a la infancia. Dar prioridad a los tipos más apropiados de procesos de saneamiento y tratamiento de aguas residuales y a las prácticas de gestión en las CDNN revisadas (hacia la Segunda Evaluación Mundial) proporcionará a los países nuevas e importantes oportunidades para reducir las emisiones de efecto invernadero y fomentar la recuperación de energía. También hay otras oportunidades de mitigación sin explotar mediante la mejora de la eficiencia energética de los servicios de agua y saneamiento, y la consideración de los beneficios que aportan las soluciones basadas en la naturaleza.
- UNICEF también insta a los negociadores del clima y a las instituciones de financiación climática a dirigir una cantidad adecuada de fondos para el clima hacia servicios de agua y saneamiento resilientes y con bajas emisiones de carbono, intensificando la inversión en aquellas esferas en que la elevada exposición a los riesgos climáticos se combina con un acceso reducido a los servicios de agua, saneamiento e higiene, especialmente en los países menos desarrollados y entre los grupos desfavorecidos, incluida la infancia.



Colombia, 2022

© UNICEF/UN0777043/Ossa



ENSAYO JUVENIL: Los dirigentes solo pueden inspirar un comportamiento responsable si actúan de forma responsable

Por Parneet Kaur, del Grupo de Trabajo sobre Financiación Climática de YOUNGO, India

No hay mayor amenaza para la humanidad que la delirante creencia de que la crisis climática no afectará a unos pocos privilegiados. Lo más humillante y aterrador de la catástrofe climática es que no discrimina: acabará afectándonos a todos.

El movimiento por el clima pide un consenso intergeneracional para reconocer la gravedad de la crisis climática y sus repercusiones en nuestro bienestar, educación, empleo y sistemas alimentarios. Debe concebirse como un movimiento de derechos humanos, en el que miles de millones de personas luchan por garantizar su derecho básico a un aire y un agua limpios.

Como jóvenes, nuestra responsabilidad es llevar al poder a dirigentes que den prioridad a la acción por el clima. El movimiento por el clima debe pasar urgentemente de la etapa de defensa a una fase de rápida aplicación, en colaboración activa con los dirigentes mundiales. El papel de los dirigentes es doble: supervisar la aplicación y fomentar un ecosistema que incentive una transición justa, y garantizar al mismo tiempo que haya redes de seguridad adecuadas para las comunidades más vulnerables y marginadas mientras se aplican planes rápidos de adaptación y mitigación.

Es posible mitigar las repercusiones perturbadoras de la transición en las comunidades vulnerables capacitándolas como agentes del cambio y no como sus víctimas. Involucrar a las comunidades como las principales arquitectas permitirá cultivar al mismo tiempo una tradición y una comprensión compartida de la sostenibilidad, lo que llevará a una mayor concienciación y apropiación del entorno.

Como fundadora de Girl Up Zubaan, una iniciativa local en la India destinada a empoderar a los marginados, quiero arrojar luz sobre la intersección que hay entre el género y el clima, y cómo se puede aprovechar para alcanzar un consenso mundial sobre la acción climática.

En julio de 2023, mi ciudad, Chandigarh, y todo el norte de la India sufrieron lluvias sin precedentes que provocaron inundaciones catastróficas. Las mujeres y los niños de las regiones más empobrecidas sufrieron sus efectos de forma desproporcionada debido a la interrupción de los servicios de agua y alimentos, y a la falta de saneamiento e higiene, lo que complicó y agravó su vulnerabilidad económica, física y psicológica. Las zonas propensas a las catástrofes se convierten en caldo de cultivo para la explotación de las mujeres y otras comunidades vulnerables.

Una cosa es diseñar técnicas de adaptación y mitigación del cambio climático desde una perspectiva centrada en la mujer para tener en cuenta las vulnerabilidades particulares que surgen debido al cambio climático, pero otra muy distinta es contar con mujeres que dirijan la elaboración y aplicación de las políticas. Las mujeres también deben formar parte de la solución.

Estudios de caso

Estudio de caso

Innovaciones en la reducción del riesgo de desastres climáticos en la República Bolivariana de Venezuela



La reducción del riesgo de catástrofes es un elemento esencial de la respuesta al cambio climático, ya que los niños y niñas necesitan cada vez más que se pongan en marcha no solo soluciones holísticas que aborden los efectos de las catástrofes repentinas, como huracanes e inundaciones, sino también soluciones resilientes que promuevan un desarrollo inteligente a largo plazo desde el punto de vista climático.

En asociación y coordinación con el Ministro de Agua y los aliados en la ejecución, la oficina de UNICEF en Venezuela apoyó la implementación de innovaciones integradas relacionadas con el agua, el saneamiento y la higiene y con el clima, el medio ambiente, la energía y la reducción del riesgo de desastres, que contribuyeron a la resiliencia de la comunidad y a la adaptación al cambio climático. En 2023, UNICEF y sus asociados facilitaron el acceso al agua potable de 256.500 personas en cinco estados mediante la rehabilitación de los sistemas de bombeo, tratamiento, desinfección y distribución de agua, y la instalación de tecnologías impulsadas por energía solar.

En la remota comunidad indígena de San Francisco del Guayo, a seis horas en barco de Tucupita, la capital del estado de Delta Amacuro, las comunidades locales solían consumir agua sin tratar extraída directamente del río Orinoco para beber, preparar alimentos e higienizarse.

Esto aumentaba la prevalencia de enfermedades transmitidas por el agua, como las cutáneas y las gastrointestinales. La mayor necesidad de la comunidad era disponer de un servicio de agua fiable que pudiera funcionar incluso durante fenómenos meteorológicos extremos. UNICEF y sus aliados construyeron una planta de tratamiento de agua alimentada por energía solar que beneficia a unas 15.000 personas en San Francisco del Guayo y en las comunidades fluviales vecinas. Al no depender de la poco fiable red eléctrica, la planta de tratamiento de agua garantiza una mayor resistencia a los fenómenos meteorológicos extremos, al tiempo que contribuye a ayudar a reducir los gases de efecto invernadero. Esta intervención no solo permite suministrar agua a los hogares, sino que también contribuye a mejorar los servicios de agua, saneamiento e higiene de las escuelas de San Francisco y de un hospital. Además, las nuevas instalaciones de la planta sirven como punto de encuentro para la comunidad, facilitan la higiene y promueven actividades de protección, salud y educación, todo ello como parte del trabajo de cambio de comportamiento que UNICEF lleva a cabo en las comunidades.

República Bolivariana de Venezuela, 2023

© UNICEF/UNI419014/Delacroix



Oko ka mojo jarakore ori yaoroya

República Bolivariana de Venezuela, 2023

Dahir Franco, de 10 años, obtiene agua potable en la planta de tratamiento de agua impulsada por energía solar que UNICEF instaló en San Francisco de Guayo, en el estado Delta Amacuro.

© UNICEF/UN0824385/Pocaterra

Estudio de caso

Detección precoz del agotamiento de las aguas subterráneas en Madagascar



La región semiárida del sur de Madagascar ha sufrido con dureza varios años de graves sequías que han dejado a más de 4,8 millones de personas necesitadas de ayuda humanitaria. La región tiene la cobertura de suministro de agua más baja del país, un problema agravado por el cambio climático. La falta de lluvias y otros factores medioambientales también han afectado a la vegetación y a la producción agrícola de la región, y han provocado una grave hambruna entre muchos de sus habitantes. Los altos niveles de inseguridad alimentaria empujaron a cientos de personas a abandonar sus hogares y emigrar en busca de medios de subsistencia más seguros. En 2023, se espera que 479.000 niños menores de cinco años sufran desnutrición aguda en la región.

Para comprender y predecir mejor los riesgos de sequía, UNICEF, en colaboración con la Unión Europea y el Ministerio de Agua, Energía e Hidrocarburos, elaboró un Sistema de Alerta Temprana de Aguas Subterráneas en la región para vigilar el estado de las aguas subterráneas y predecir las sequías. El sistema hace un seguimiento de la calidad de las aguas subterráneas y prevé la probabilidad de que se produzcan sequías mediante una combinación de mediciones de la presión de las aguas subterráneas y datos obtenidos por satélite.

Las tendencias históricas de la sequía se determinan a partir de promedios a largo plazo (20 años para las precipitaciones y 17 años para el índice de vegetación) que sirven de referencia para comparar las condiciones actuales a lo largo del año y poder diferenciar los niveles de gravedad de la sequía.

El sistema ha demostrado ser una herramienta fundamental para comprender la vulnerabilidad del sur de Madagascar a las sequías recurrentes y su capacidad para realizar un seguimiento de las precipitaciones y del crecimiento de la vegetación. Ahora es posible vigilar la sequía y establecer alertas tempranas para responder mejor y de forma más activa. El sistema también mejora la planificación de prácticas de adaptación a la sequía, como el transporte de agua en camiones cisterna, y ayuda a activar las respuestas rápidas.

Los datos del Sistema de Alerta Temprana se comparan con las evaluaciones sobre seguridad alimentaria y nutrición para orientar mejor a las poblaciones vulnerables de los distritos meridionales afectados por la sequía. Se elabora un boletín mensual centrado en la sequía, basado en los datos recopilados, y se distribuye entre los aliados en materia de agua, saneamiento e higiene, las comunidades y los agricultores, con el fin de

proporcionarles información que les permita orientar mejor la planificación y la ejecución de los programas hídricos y el coste del agua.

UNICEF está ampliando actualmente la cartografía de las aguas subterráneas para que sea posible realizar notificaciones en línea en todos los nuevos puntos de agua. La cartografía controlará el uso del agua y garantizará que no se produzca una extracción excesiva de los recursos hídricos subterráneos, aún más frágiles debido al cambio climático.

Madagascar, 2021

© UNICEF/UN0406738/Andrianantenaina



Madagascar, 2021

Unos niños y niñas obtienen agua de una fuente casi seca en el sur de Madagascar, un país azotado por la sequía donde familias muy desfavorecidas luchan a diario por conseguir agua. La contaminación y la salinidad del agua hacen que resulte difícil de beber.

© UNICEF/UN0406738/Andrianantenaina

Estudio de caso

Educación resiliente al cambio climático y compromiso de los jóvenes en la acción local en la India



En el estado indio de Maharashtra, “capital” económica del país por encontrarse allí la ciudad de Bombay, se han multiplicado por siete las sequías y por seis las inundaciones y ciclones en la última década. Las aguas subterráneas son la principal fuente de agua potable en casi el 85% de las zonas rurales y alrededor de dos tercios de su superficie son propensos a la sequía. La población depende en gran medida de perforaciones o pozos para satisfacer sus necesidades de agua de uso doméstico. Las repetidas sequías han provocado pérdidas de vidas humanas y de cosechas, deslocalizaciones e interrupciones de servicios básicos esenciales como la nutrición, la sanidad, la educación y los servicios de agua y saneamiento. Los jóvenes de Maharashtra han alzado su voz sobre la crisis climática y han puesto en marcha innovaciones exitosas a nivel de base.

Maha Youth for Climate Action (MYCA) es un programa en el que colaboran el Departamento Estatal de Medio Ambiente y Cambio Climático, la oficina de UNICEF en Maharashtra y otros aliados. La plataforma cuenta con más de 500 jóvenes promotores que trabajan en la acción climática para influir en las políticas y programas estatales relacionados con el cambio climático y concienciar a

sus comunidades. El programa ofrece tres niveles de formación que abarcan la planificación de la acción climática, la elaboración de informes sobre la acción climática y la promoción y la política climáticas, y el acceso a módulos de formación sobre la promoción climática que los participantes pueden seguir a su propio ritmo. UNICEF apoyó las becas MYCA para acelerar las acciones climáticas locales y facilitar que destacados promotores emprendan iniciativas verdes en sus sectores de actividad. Los becarios de MYCA seleccionados reciben un estipendio y un mentor para ayudar a reforzar las competencias ecológicas y fomentar el compromiso de los jóvenes a largo plazo.

La iniciativa MYCA ha formado a 2,8 millones de jóvenes, 465.000 niños y niñas, más de 10.000 maestros y 1.000 profesores. Las acciones dirigidas por los jóvenes y la defensa de sus derechos en el Estado se han traducido con éxito en la implantación por parte del gobierno de un plan de estudios sobre el clima en primer y segundo curso, que abarca 65.000 escuelas primarias a nivel estatal, y en planes para capacitar a 100 formadores y 10.000 maestros mediante cursos de formación relacionados.

En 2022, UNICEF apoyó la participación de 10 jóvenes miembros de MYCA en la Conferencia Local de la Juventud junto con 110 jóvenes delegados nacionales. Los participantes en la conferencia redactaron una declaración nacional de la juventud que presentaron a la Conferencia de la Juventud y posteriormente a la presidencia de la COP en la COP27 en forma de declaración mundial de la juventud. En los próximos tres años, 700.000 jóvenes participarán en acciones de base y en la elaboración de informes sobre la conservación del agua.

India, 2023

© UNICEF/UN0828751/ Oficina de país de la India

Estudio de caso

Reducción de las repercusiones de las emisiones de gases de efecto invernadero procedentes del saneamiento en Kampala (Uganda)



El cambio climático y el saneamiento están intrínsecamente relacionados. Un saneamiento mal gestionado emite importantes cantidades de gases de efecto invernadero, lo que contribuye a la crisis climática mundial. El cambio climático también está dañando los servicios y las infraestructuras de saneamiento y desplazando a las personas hacia zonas con acceso limitado a un saneamiento gestionado de forma segura. El aumento de la población se traduce en una mayor producción de heces humanas, de las que el 57% no se pueden tratar de forma centralizada a través de alcantarillas. En 2022 todavía había 36 países con tasas de defecación al aire libre de entre el 5% y el 25% y en 13 países, más de una de cada cuatro personas sigue practicando la defecación al aire libre.

Los datos sobre las emisiones de gases de efecto invernadero debidas al saneamiento son escasos. Un informe de 2022 estima que las emisiones mundiales de metano procedentes de los sistemas de saneamiento sin alcantarillado equivalen aproximadamente a 377 toneladas métricas de dióxido de carbono al año, es decir, el 4,7% de las emisiones antropogénicas mundiales de metano. El metano y el óxido nitroso son los gases de efecto invernadero más importantes

emitidos por los sistemas de saneamiento y tienen un potencial de calentamiento 25 y 300 veces mayor –respectivamente– que el dióxido de carbono. Es crucial recopilar más datos y conocimientos oportunos sobre la correlación entre el cambio climático y el saneamiento, y cómo contribuye el saneamiento a las emisiones de gases de efecto invernadero.

Un análisis en el que se citaba a Kampala, la capital de Uganda, calculó las emisiones que se producían en todas las etapas de la cadena de servicios de saneamiento. La ciudad fue seleccionada por su buena disponibilidad de datos y por contar con servicios de saneamiento in situ (78%) y basados en alcantarillas (22%). El análisis mostró que las emisiones asociadas a largos periodos de almacenamiento de residuos fecales en tanques anaeróbicos sellados (49%), la descarga de tanques y fosas directamente a desagües abiertos (4%), el vertido ilegal de residuos fecales (2%), las fugas de las alcantarillas (6%), las aguas residuales que eluden el tratamiento (7%) y las emisiones de metano no recogidas en las plantas de tratamiento (31%), contribuyen a unos niveles elevados de emisiones de gases de efecto invernadero. El saneamiento de la

ciudad produce 189 kilotoneladas de CO₂ al año y puede representar una proporción significativa de las emisiones totales de la ciudad. Los resultados sugieren que las emisiones procedentes del saneamiento y su gestión podrían desempeñar un papel vital en la reducción de los gases de efecto invernadero, especialmente el metano. Realizar mejoras en la gestión del saneamiento a lo largo de toda la cadena de servicios y controlar las emisiones será importante para reducir las repercusiones a largo plazo sobre el clima.

Uganda, 2022

© UNICEF/UN0714839/Abdul



Madagascar, 2023

Nady, de 13 años, en el exterior de su nueva aula provisional, proporcionada por UNICEF tras la devastación provocada por el ciclón Freddy en febrero y marzo de 2023.

© UNICEF/UN0831644/Andriantsorana

PARTE 3

Acciones fundamentales a fin de garantizar un planeta habitable para la infancia

Como muestra este informe, la inseguridad hídrica es una peligrosa amenaza para la salud y el futuro de los niños y niñas, y es cada vez más grave debido al cambio climático. Si no actuamos ahora, corremos el riesgo de que se produzca un retroceso en nuestro avance hacia el ideal de que todos los niños y niñas dispongan de agua potable.

Pero la inseguridad del agua es solo un elemento de la crisis climática. Esta crisis exige una acción mundial en todos los sectores para garantizar a los niños un futuro digno.

La COP28 representa un momento fundamental en la lucha contra el cambio climático. Los dirigentes mundiales y la comunidad internacional deben dar pasos decisivos con y para los niños a fin de dar prioridad a las necesidades y los derechos de la infancia en la Convención Marco de las Naciones Unidas sobre el Cambio Climático y garantizar un planeta habitable.

En la COP28, UNICEF pide:

1

La inclusión de los niños y niñas en la decisión final de la COP28 y la convocatoria de un diálogo de expertos sobre la infancia y el cambio climático.

Se trata de medidas clave para asegurar una acción climática a largo plazo en favor de la infancia.

El Plan de Aplicación de Sharm el-Sheikh fue un paso decisivo al reconocer la importancia de la participación de los niños y niñas en la planificación y aplicación de políticas y medidas climáticas. Sobre la base de estos avances, las Partes en la COP28 podrían considerar la posibilidad de invitar al Órgano Subsidiario de Ejecución para que convoque un diálogo de expertos sobre la infancia y el cambio climático. El diálogo podría tener como objetivo debatir un enfoque holístico de la acción climática que tenga en cuenta a los niños y niñas, incluyendo la atención a sus necesidades específicas y destacadas, así como su participación.

2

La integración de la infancia y la equidad intergeneracional en el Balance Mundial

El Balance Mundial servirá de base de la próxima ronda de presentaciones de las CDNN y la inclusión de un enfoque centrado sólidamente en la infancia podría sentar un precedente para lograr una mayor inclusión y consideración de los niños y niñas, incluso en todas las futuras CDNN. El resultado del Balance Mundial debe enviar una señal clara de que en la próxima ronda de las CDNN se deberá tener en cuenta tanto la infancia como al género. Esto puede conseguirse mediante las acciones siguientes:

- Aumentar el reconocimiento de la posición de la infancia como grupo vulnerable que necesita una protección y una inversión especiales, en particular en lo que respecta a la adaptación y las pérdidas y daños.
- Reconocer la necesidad de una participación significativa y transversal de niños, niñas y jóvenes en los procesos de toma de decisiones a todos los niveles.
- Afirmar que los enfoques de la acción climática deben estar en consonancia con las obligaciones de los países en materia de derechos humanos, incluidos los derechos de la infancia y el principio de equidad intergeneracional.

3

La inclusión de la infancia y los servicios esenciales resilientes al clima en la decisión final sobre el Objetivo Mundial relativo a la Adaptación.

Garantizar que este texto de decisión incluya recomendaciones clave para los niños y niñas servirá para reforzar durante años la aplicación de servicios adaptados a la infancia en todos los países. Con el fin de garantizar que el marco del Objetivo Mundial relativo a la Adaptación tenga en cuenta a la infancia, se sugieren las siguientes propuestas:

- Integrar los derechos de la infancia y la equidad intergeneracional en las consideraciones generales y transversales del marco del Objetivo Mundial relativo a la Adaptación.
- Reconocer a los niños, niñas y jóvenes como partes interesadas fundamentales en la acción por el clima, para reforzar los enfoques inclusivos y participativos.
- Identificar objetivos para los temas/sectores enumerados en la Decisión 3/CMA.4, centrándose prioritariamente en los servicios sociales esenciales que llegan a los niños y a las comunidades más expuestas, incluidos el agua potable y el saneamiento, la salud, la nutrición (alimentación y agricultura) y la protección social (medios de subsistencia).
- Incorporar al sector educativo como uno de los temas.
- Encargar la elaboración de indicadores desglosados por edad y sexo en el marco del Objetivo Mundial relativo a la Adaptación, con el fin de incorporar las necesidades y los progresos de los niños y niñas, y de otros grupos vulnerables.

4

El Fondo de Pérdidas y Daños y los acuerdos de financiación deben tener en cuenta las necesidades de la infancia e integrar sus derechos en la gobernanza y el proceso de toma de decisiones del fondo.

En concreto, el fondo y sus acuerdos deben:

- Respetar y proteger los derechos de la infancia –incluido el interés superior del niño y su derecho a ser escuchado– en las decisiones de financiación de pérdidas y daños, y en el instrumento rector, los mecanismos de rendición de cuentas y las directrices del Fondo L&D.
- Garantizar que la financiación proporcione ayuda inmediata cuando se produzcan fenómenos repentinos, así como potenciar la resiliencia a largo plazo de los niños y niñas, incluidos los afectados por fenómenos de evolución lenta.
- Invertir en acciones de alerta temprana y anticipación, protección social adaptativa y que tenga en cuenta las perturbaciones, reducción del riesgo de catástrofes y estrategias y financiación más amplias de adaptación y mitigación, abordando tanto las consecuencias económicas como las no económicas.
- Destinar importantes recursos a servicios sociales esenciales para la infancia, como la sanidad, la educación, la alimentación, la nutrición, la energía limpia, el agua, el saneamiento y la protección social y de la infancia.
- Establecer una ventana de financiación específica para las comunidades locales, que facilite una financiación climática más inclusiva, equitativa y eficaz a la hora de abordar las prioridades específicas del contexto de la infancia.

Más allá de la COP28, UNICEF pide a las Partes que:

PROTEJAN la vida, la salud y el bienestar de los niños y niñas, así como la capacidad de recuperación de sus comunidades, adaptando los servicios sociales esenciales a un clima cambiante, a la aparición de catástrofes más frecuentes y a un medio ambiente cada vez más degradado, a través de lo siguiente:

- Un aumento de la financiación para el clima que permita que las promesas de duplicar la financiación para la adaptación se cumplan e incluso se superen.
- Un aumento de la financiación para los países vulnerables que ya sufren pérdidas y daños irrevocables.
- Una revisión exhaustiva del Comité Permanente de Finanzas para garantizar una mayor consideración de los derechos de la infancia en el mandato del comité.
- Una reforma del sistema financiero internacional en el marco de la Iniciativa de Bridgetown, respaldada por el Secretario General de las Naciones Unidas, para que los países puedan responder adecuadamente a la crisis climática.
- Un aumento de las inversiones en datos y en servicios y sistemas sociales esenciales basados en pruebas, como la salud, la nutrición, la educación, el agua, el saneamiento y la higiene, y la protección social, para reforzar la capacidad de adaptación de los niños y niñas a los problemas climáticos y resistir a las crisis.
- Una mayor implicación del sector privado para que aproveche sus propios recursos, conocimientos, experiencia, tecnología, soluciones innovadoras y mecanismos de financiación con el fin de reforzar los servicios sociales esenciales para la infancia, entre otras cosas mediante soluciones energéticas limpias.
- Una intensificación de los compromisos en materia de financiación de la adaptación por parte de los inversores y la comunidad empresarial que participan en la financiación mundial de la lucha contra el cambio climático.

OFREZCAN a cada niño y niña a lo largo de su vida las oportunidades de desarrollo, la educación y las capacidades para que se conviertan en defensores del medio ambiente. Para ello será necesario:

- La participación de niños, niñas y jóvenes –que puedan representar las demandas de sus circunscripciones juveniles nacionales, incluidos los grupos marginados– en las delegaciones de la COP28, los equipos de negociación y todos los órganos y foros oficiales de elaboración de políticas.
- Una mayor inversión en medidas contra el cambio climático dirigidas por los jóvenes.
- Un aumento de la inversión en educación para la sostenibilidad, que tiene un enorme efecto multiplicador. La mejora de la educación de los jóvenes, que genera conocimientos y competencias, contribuirá a aumentar las prácticas de sostenibilidad y a reducir las emisiones a nivel individual, institucional y comunitario.
- El sector privado debe maximizar las oportunidades para desarrollar la capacidad de adaptación de los jóvenes.

REDUZCAN las emisiones y cumplan los ambiciosos acuerdos internacionales sobre sostenibilidad y cambio climático, entre otras cosas mediante las medidas siguientes:

- Que las economías desarrolladas alcancen cero grado de emisiones netas lo más cerca posible de 2040 y apoyen a las economías emergentes con conocimientos técnicos para que alcancen cero grado de emisiones netas en 2050 o antes.
- Que las empresas reduzcan sus emisiones, adopten soluciones energéticas limpias, fijen objetivos basados en la ciencia, formulen planes de acción para la transición climática, inviertan en soluciones de cero grados de emisiones netas y divulguen sus avances.



Mali, 2023

A young girl at the Bawa internally displaced persons site in the northeast of Mali.

© UNICEF/UNI430555/N'Daou

ANEXO

Países donde los niños y niñas corren más riesgo – Clasificación del IRCI

El Índice de Riesgo Climático de la Infancia (IRCI), publicado originalmente en 2021, se estructura según dos conjuntos de indicadores:

1. La exposición de los niños y niñas a riesgos, perturbaciones y tensiones climáticos y ambientales
2. La vulnerabilidad de los niños y niñas

En estas dos categorías, el IRCI aglutina 57 variables con las que cuantificar el riesgo en 163 países.

Índice de Riesgo Climático de la Infancia (IRCI)

PUESTO EN IRCI	PAÍS	PERTURBACIONES DEL CLIMA Y EL MEDIO AMBIENTE	VULNERABILIDAD INFANTIL	ÍNDICE DE RIESGO CLIMÁTICO Y MEDIOMBIENTAL DE LA INFANCIA
1	República Centroafricana	6,7	9,8	8,7
2	Chad	7	9,4	8,5
2	Nigeria	8,8	8,1	8,5
4	Guinea	7,7	8,9	8,4
4	Guinea-Bissau	6,4	9,5	8,4
4	Somalia	7	9,3	8,4
7	Níger	7,3	8,9	8,2
7	Sudán del Sur	6,8	9,2	8,2
9	República Democrática del Congo	7,2	8,6	8
10	Angola	6,5	8,9	7,9
10	Camerún	7,8	7,9	7,9
10	Madagascar	7,8	7,9	7,9
10	Mozambique	7,5	8,2	7,9
14	Pakistán	8,7	6,4	7,7
15	Afganistán	7,3	7,9	7,6
15	Bangladesh	9,1	5,1	7,6
15	Benin	7,1	8,1	7,6
15	Burkina Faso	7,3	7,8	7,6
15	Etiopía	7,1	8,1	7,6
15	Sudán	6,9	8,2	7,6
15	Togo	7,8	7,3	7,6

PUESTO EN IRCI	PAÍS	PERTURBACIONES DEL CLIMA Y EL MEDIO AMBIENTE	VULNERABILIDAD INFANTIL	ÍNDICE DE RIESGO CLIMÁTICO Y MEDIOMBIENTAL DE LA INFANCIA
22	Côte d'Ivoire	7,2	7,7	7,5
22	Guinea Ecuatorial	5,1	8,9	7,5
22	Liberia	6,8	8,1	7,5
22	Senegal	7,9	7,1	7,5
26	India	9	4,6	7,4
26	Sierra Leona	6,9	7,9	7,4
26	Yemen	7	7,8	7,4
29	Haití	6,7	7,8	7,3
29	Mali	7	7,5	7,3
31	Eritrea	5,5	8,3	7,1
31	Myanmar	8,3	5,4	7,1
31	Filipinas	8,9	4	7,1
34	Papúa Nueva Guinea	5,1	8,3	7
35	República Popular Democrática de Corea	8,2	5	6,9
35	Ghana	8,2	5	6,9
37	Gambia	6,5	7,1	6,8
37	Uganda	6,3	7,3	6,8
37	Viet Nam	8,8	3	6,8
40	China	9	2	6,7
40	República Democrática Popular Lao	7,5	5,8	6,7
40	Malawi	5,7	7,5	6,7
40	Mauritania	6,1	7,2	6,7
40	República Unida de Tanzania	6,2	7,2	6,7
45	Zambia	5,3	7,6	6,6
46	Camboya	7,2	5,6	6,5
46	Indonesia	8,1	4,2	6,5
48	Congo	6	6,8	6,4
49	Kenya	6,2	6,4	6,3
50	Tailandia	8,4	2,3	6,2
51	Burundi	4,3	7,4	6,1
51	Nepal	7,5	4,2	6,1

PUESTO EN IRCI	PAÍS	PERTURBACIONES DEL CLIMA Y EL MEDIO AMBIENTE		VULNERABILIDAD INFANTIL		ÍNDICE DE RIESGO CLIMÁTICO Y MEDIOMBIENTAL DE LA INFANCIA	
51	Zimbabue	5,7	●	6,5	●	6,1	●
54	Guatemala	6,6	●	5,1	●	5,9	●
54	México	7,7	●	3,1	●	5,9	●
56	Djibouti	4,3	●	6,9	●	5,8	●
57	Rwanda	4,5	●	6,7	●	5,7	●
59	Egipto	7,3	●	3	●	5,6	●
60	Honduras	6,5	●	4,3	●	5,5	●
60	Venezuela (República Bolivariana de)	6,8	●	3,9	●	5,5	●
62	Colombia	6,9	●	3,4	●	5,4	●
62	Ecuador	6,9	●	3,5	●	5,4	●
62	Iraq	7	●	3,1	●	5,4	●
62	Lesotho	4	●	6,6	●	5,4	●
62	Malasia	7,2	●	2,8	●	5,4	●
62	Marruecos	7	●	3,3	●	5,4	●
62	Sri Lanka	7	●	3,3	●	5,4	●
62	Tayikistán	6,7	●	3,6	●	5,4	●
62	Uzbekistán	7,5	●	2,2	●	5,4	●
71	Brasil	7,3	●	2,4	●	5,3	●
71	Irán (República Islámica de)	7,3	●	2,3	●	5,3	●
73	República Dominicana	6,4	●	3,7	●	5,2	●
73	Eswatini	3,4	●	6,6	●	5,2	●
73	República de Corea	7,3	●	1,8	●	5,2	●
73	Islas Salomón	4,1	●	6,1	●	5,2	●
73	Sudáfrica	5,7	●	4,7	●	5,2	●
79	El Salvador	6,3	●	3,5	●	5,1	●
79	Gabón	5,4	●	4,8	●	5,1	●
79	Namibia	5,3	●	4,9	●	5,1	●
82	Bolivia (Estado Plurinacional de)	5,5	●	4,5	●	5	●
82	Perú	6,4	●	3,3	●	5	●
82	Suriname	6,5	●	3,1	●	5	●
82	Estados Unidos	7,3	●	1,3	●	5	●
87	Albania	6,5	●	2,5	●	4,8	●
87	Botswana	4,5	●	5	●	4,8	●
87	Guyana	6	●	3,3	●	4,8	●

PUESTO EN IRCI	PAÍS	PERTURBACIONES DEL CLIMA Y EL MEDIO AMBIENTE		VULNERABILIDAD INFANTIL		ÍNDICE DE RIESGO CLIMÁTICO Y MEDIOMBIENTAL DE LA INFANCIA	
87	República Árabe Siria	5,3	●	4,2	●	4,8	●
91	Cuba	6,4	●	2,4	●	4,7	●
91	Arabia Saudita	6,8	●	1,7	●	4,7	●
94	Argelia	6,2	●	2,6	●	4,6	●
94	Nicaragua	4,6	●	4,5	●	4,6	●
94	Federación de Rusia	6,5	●	1,8	●	4,6	●
94	Turkmenistán	6,5	●	2	●	4,6	●
98	Japón	6,3	●	2,1	●	4,5	●
98	Jordania	5,5	●	3,4	●	4,5	●
98	Kirguistán	6,2	●	2,2	●	4,5	●
102	Libia	5,5	●	3,2	●	4,4	●
102	Omán	6,2	●	1,9	●	4,4	●
102	Turquía	5,8	●	2,7	●	4,4	●
105	Emiratos Árabes Unidos	6	●	2	●	4,3	●
106	Mongolia	5,2	●	3,1	●	4,2	●
107	Argentina	5,6	●	2,2	●	4,1	●
107	Francia	6,1	●	1,2	●	4,1	●
107	Italia	5,9	●	1,8	●	4,1	●
107	Kazajstán	5,7	●	1,9	●	4,1	●
107	República de Moldova	5,2	●	2,7	●	4,1	●
107	Rumania	5,4	●	2,5	●	4,1	●
113	Chile	5,8	●	1,5	●	4	●
114	Paraguay	4,5	●	3,3	●	3,9	●
114	Serbia	5,2	●	2,2	●	3,9	●
117	Azerbaiyán	4,1	●	3,4	●	3,8	●
117	Belice	4,9	●	2,6	●	3,8	●
117	Bhután	4,3	●	3,3	●	3,8	●
117	Estado de Palestina	5,1	●	2,3	●	3,8	●
117	Ucrania	5,3	●	2	●	3,8	●
117	Reino Unido	5,6	●	1,3	●	3,8	●
124	Armenia	4,4	●	2,9	●	3,7	●
124	Canadá	5,4	●	1,5	●	3,7	●
124	Israel	5,3	●	1,6	●	3,7	●
124	España	5,3	●	1,7	●	3,7	●

PUESTO EN IRCI	PAÍS	PERTURBACIONES DEL CLIMA Y EL MEDIO AMBIENTE		VULNERABILIDAD INFANTIL		ÍNDICE DE RIESGO CLIMÁTICO Y MEDIOMBIENTAL DE LA INFANCIA	
129	Australia	5,4	●	1,2	●	3,6	●
129	Bulgaria	4,1	●	3	●	3,6	●
129	Líbano	4,4	●	2,7	●	3,6	●
129	Panamá	3,7	●	3,4	●	3,6	●
129	Túnez	4,5	●	2,5	●	3,6	●
134	Polonia	5	●	1,7	●	3,5	●
137	Macedonia del Norte	4,6	●	2	●	3,4	●
138	Grecia	4,7	●	1,7	●	3,3	●
138	Kuwait	4,6	●	1,8	●	3,3	●
140	Belarús	4,7	●	1,3	●	3,2	●
140	Croacia	4	●	2,4	●	3,2	●
140	Hungría	4,4	●	1,8	●	3,2	●
144	Bahrein	3,9	●	2,3	●	3,1	●
144	Qatar	4,1	●	1,9	●	3,1	●
149	Bosnia y Herzegovina	3,8	●	2,2	●	3	●
149	Portugal	4,4	●	1,4	●	3	●
149	Uruguay	4	●	1,9	●	3	●
152	Costa Rica	3,5	●	2,2	●	2,9	●
152	Eslovaquia	3,7	●	2	●	2,9	●
154	Montenegro	3,4	●	1,9	●	2,7	●
154	Países Bajos	4,1	●	1	●	2,7	●
158	Georgia	2,8	●	2,3	●	2,6	●
158	Alemania	3,9	●	1,1	●	2,6	●
158	Letonia	3,3	●	1,9	●	2,6	●
164	Bélgica	3,8	●	0,9	●	2,5	●
164	Chipre	3,5	●	1,4	●	2,5	●
168	Brunei Darussalam	2,9	●	1,8	●	2,4	●
168	República Checa	3,2	●	1,6	●	2,4	●
168	Dinamarca	3,6	●	0,9	●	2,4	●
168	Lituania	2,6	●	2,1	●	2,4	●
168	Suiza	3,3	●	1,3	●	2,4	●
175	Eslovenia	3	●	1,5	●	2,3	●
176	Liechtenstein	3,3	●	1	●	2,2	●
179	Austria	2,6	●	1,5	●	2,1	●

PUESTO EN IRCI	PAÍS	PERTURBACIONES DEL CLIMA Y EL MEDIO AMBIENTE		VULNERABILIDAD INFANTIL		ÍNDICE DE RIESGO CLIMÁTICO Y MEDIOMBIENTAL DE LA INFANCIA	
179	Irlanda	2,3	●	1,8	●	2,1	●
179	Malta	2,9	●	1,2	●	2,1	●
179	Noruega	3,3	●	0,8	●	2,1	●
189	Suecia	2,8	●	0,7	●	1,8	●
190	Estonia	2,1	●	1,2	●	1,7	●
190	Finlandia	2,6	●	0,7	●	1,7	●
193	Nueva Zelandia	2,4	●	0,8	●	1,6	●
194	Luxemburgo	1,1	●	1,8	●	1,5	●
200	Islandia	1	●	0,9	●	1	●

Para cada infancia

Quienquiera que sea.
Dondequiera que viva.
Cada niño y niña merece disfrutar de su infancia.
Un futuro.
Una oportunidad justa.
Por eso, UNICEF está presente.
Para todos y cada uno de los niños y niñas.
Trabajando un día sí y otro también.
En más de 190 países y territorios.
Llegando a quienes resulta más difícil llegar.
Aquellos que están más lejos de la ayuda.
Quienes han quedado más atrás.
Los más excluidos.
Por eso estamos hasta el final.
Y nunca nos rendimos.



© Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF)

Noviembre de 2023

Publicado por UNICEF
División Global de Comunicación y Abogacía
3 United Nations Plaza
Nueva York, NY 10017, EEUU
Correo electrónico: pubdoc@unicef.org

Sitio web: www.unicef.org